

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

MADRID 14 DE ENERO DE 1912. | AÑO LXXI.—NÚM. 2. | ADMÓN.: CALLE DE PRECIADOS, 46.

SUMARIO.

Revista parisiense.

SUMARIO.

Trajes de noche y de tarde.—Raso y terciopelo con encajes.—Batas y fichús.—Trajes sastre, sencillos, para entretiempo.

PASARON las vacaciones, volvieron los escolares á sus tareas, con lo cual volvieron los hogares á la vida normal, y empezaron las visitas de Enero y las primeras reuniones de sociedad.

El momento es oportuno para echar una última ojeada sobre los trajes de noche más nuevos y sobre los de tarde más recientemente ideados por los grandes modistos.

Ya os he dicho que la mayor parte de los trajes de noche están hechos con una tela preciosa y blanda, como terciopelo, brocado ó raso, combinada con encajes, bordados ó guipures. Las faldas de estos trajes parecen muy sencillas y apenas se imagina, al examinarlos, la habilidad y dominio del arte que se necesitan para encontrar estas líneas de una elegante sencillez y esta silueta impecable.

Figuraos, por ejemplo, un traje de *charmeuse* rosa de Francia, formado por dos paños cruzados delante, que por abajo descubren, únicamente en medio, una primera falda llena de volantes de finos encajes. En la

1.—Traje de paseo.

2.—Traje de tarde.

Núm. 1.—Falda de paneles de lana azul marino, ribeteados con seda azul, que caen sobre el volante inferior, de lana de cuadritos azules y encarnados obscuros, montada en un cinturón-corselete. Chaqueta semilarga, forrada con seda blanca, adornada con un panel delante, de la lana de cuadritos, de la que se hacen también las solapas y las bocamangas.

Cuello y cinturón de terciopelo azul obscuro.

Núm. 2.—De raso de lana de color de herrumbre adornado con lana escocesa del mismo color y verde, dispuesta al bies en el volante de la falda, el cuello y las bocamangas. La falda cruza y cierra con botones grandes y forma detrás un tablón. El cuerpo es blusado y también cruzado y con botones, y en la espalda forma tablón, que parece continuación del de la falda. Canesú de seda crema, mangas *kimono* y cinturón de cinta verde.

© Biblioteca Nacional de España

espalda, el paño derecho pasa sobre el izquierdo, y ambos van á estrecharse para formar pequeñas colas en aguda punta, que arrastran sobre el *parquet*, apenas separadas una de otra. La tela cae recta y flexible, sin un drapeado, sin un pliegue. Desde un poco lejos, el cuerpo parece ser todo de encajes; pero si se le analiza, se ve que está únicamente adornado con una ancha berta de encaje flexible, corta sobre el hombro, para dejar ver mejor la manga, y larga por delante y por la espalda, por la cual se prolonga hasta el talle. De cerca, bajo la transparencia del encaje, se descubre un corselete de la tela de la falda, de la que está separado por un cinturón de la misma tela, corselete que cruza delante y detrás, imitando la hechura de la falda, más alto á la derecha, más bajo á la izquierda y en conjunto de una estructura irregular y caprichosa. El cinturón que ciñe el talle apenas se ve por ser del mismo color y tela del vestido y no tener más que tres ó cuatro centímetros de ancho; pero no alarga ni acorta el busto, sino que está colocado en su sitio normal, cosa que debemos anotar por la tendencia que marca. Las mangas, de tul fino bullonado, cortadas por dos rizados ligeros, envuelven la parte alta de los brazos en una nube imprecisa, se detienen encima del codo y son convenientes, así para los brazos delgados cuya demacración conviene ocultar, como para los que necesitan disimular el extremo contrario.

Los encajes con que se adornan los vestidos de raso flexible suelen ser sumamente finos. Al presente nos gusta la blanda ligereza de la aplicación de Inglaterra, del Malinas, del punto de Argentan, del encaje de Bayeux. Los preciosos puntos de aguja que antes parecían hechos para armonizar con las telas suntuosas alcanzan ahora menos éxito; dan al conjunto del vestido un carácter demasiado rico y demasiado pesado para que ahora agrade.

Las combinaciones de *Chantilly* negro y terciopelo de color vienen precisamente á afirmar esta moda de los encajes ligeros. He visto un precioso traje de terciopelo azul obscuro, que modelaba el talle y las caderas y subía formando un corselete flexible, sin que ningún adorno viniera á interrumpir las líneas. En este corselete estaba incrustado un alto cuerpo de *Chantilly* negro, á manera de corpiño ó de *kimono*, que se ajustaba en los hombros, modelaba la parte alta de los brazos y dibujaba un escote cuadrado que sentaba muy bien y que puede llevarse en variadas ocasiones. Por abajo la falda se enrollaba sobre sí misma, formando una especie de lazo, y la cola, estrecha y corta, era la prolongación natural de este drapeado que avaloraba los reflejos de la tela.

En otros modelos el terciopelo tiene incrustaciones de líneas muy complicadas y difíciles de describir; se recorta en puntas sobre el encaje transparente, dibuja una berta ó un fichú, y á menudo el *Chantilly* negro está puesto sobre un encaje blanco que da una transparencia especial, en la que sus rameados desvanecen las guirnaldas y follajes obscuros en vez de precisar su dibujo.



1. Traje de terciopelo de lana azul capote adornado con terciopelo cortado del mismo color y franjas de *skungs*.—2. Traje para comida de confianza, de vuela de seda agua de mar, adornada con encaje blanco y cinturón de terciopelo negro.

Los guipures, ligeros ó gruesos (porque los hay de todas clases), están más especialmente destinados á los trajes de tarde que á los de noche. Sin embargo, he visto un traje de noche adornado con una ancha franja de Venecia fino y plano, medio velado por una túnica de tul negro completamente bordada y con fleco de de azabache, bajo el cual hubiera desaparecido por completo un encaje ligero, en tanto que el guipur elegido exprofeso para ese lugar dejaba ver sus rameados, á la vez que la ligereza de su dibujo daba al vestido una gracia encantadora de frescura.

Muchos trajes de tarde están expresamente combinados para que se puedan llevar también por la noche á comidas de confianza y al teatro. Se los escota quitando el camisolín en punta que cierra la abertura de un fichú (fig. 5) ó de un drapeado cruzado. Los fichús, que habían caído en olvido durante algunas semanas, vuelven á tener aceptación y ofrecen gran variedad. Se los hace de la misma tela del vestido ó de terciopelo muselina, de tafetán, de *charmeuse*, de tul blanco, crema ó Champagne, rodeados con un plegadito ribeteado con un piquillo, y constituyen, para las solteras y las casadas jóvenes, adornos movibles que fác lmente se colocan sobre trajes de vuela ó de tafetán. Se hacen también de gasa ó de vuela del color de la tela del vestido ó del de la ligera de la túnica, y se las adorna con encajes teñidos subrayados por una tira estrecha de piel ó de encaje metálico cuyo brillo se apaga y suaviza con una veladura.

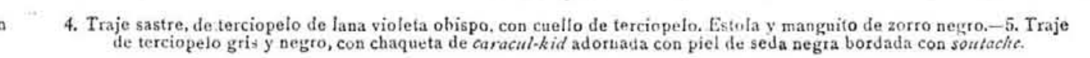
Algo podría ya deciros sobre los trajes de tarde que se preparan para entretiempo, pero creo preferible hablaros hoy de los trajes «sastre» nuevos, porque es precaución muy prudente la de anticiparse algún tanto á encargarlos ahora que los talleres reposan. Se asegura con ello el estar bien y prontamente servida y se favorece á las obreras que pasan en esta época por una crisis penosa por la falta de trabajo.

Desde que los trajes de terciopelo y de seda ó los vestidos ligeros y vaporosos con grandes abrigos son de rigor para las visitas de tarde, el traje sastre de lana ha extremado su sencillez, y sus líneas son más limpias y más sobrias que nunca. Las faldas, siempre cortas, siguen siendo moderadamente estrechas, hechas con paños cruzados ó con dos anchos paneles, ya abiertos de un solo lado, ya á derecha é izquierda. Las telas tienen matices obscuros que armonizan con el cielo brumoso del invierno. Las rayas estrechas, blancas y negras, dominan, y lo mismo sucede con la jerga fina azul marino, siempre clásica.



3.—Traje sastre, de ratina gruesa azul con pespuntes y botones-bolas de ratina.





4. Traje sastre, de terciopelo de lana violeta obispo, con cuello de terciopelo. Estola y manguito de zorro negro.—5. Traje de terciopelo gris y negro, con chaqueta de *caracul-kid* adornada con piel de seda negra bordada con *soutache*.

6.—Traje de cachemir nutria, adornado con terciopelo del mismo color, camisolín de guipur ocre y cinturón de tafetán negro.

© Biblioteca Nacional de España

7.—Traje de tarde, de vuela de seda gris sobre viso rosa de China, pintado á muñequilla y sobrebordado con lanas de varios colores. Cinturón drapeado de terciopelo muselina negro formando lazo y caida al costado. Sombrero de terciopelo negro, adornado con *aigrettes* blancas.

8.—Traje para visitas. Levita de terciopelo pardo con solapas verde musgo y cuello y bocamangas de *skungs*. Falda de tafetán pardo, adornada con jaretas encadenadas y con un fleco de felpilla.

Hay que esperar á los primeros rayos del sol primaveral para ver aparecer colores más definidos.

No se ven chaquetas cortas. Las aldetas semilargas siguen siendo planas, adornadas con dos pliegues que recuerdan los de los abrigos de hombre. Se sustituyen los grandes cuellos de *opossum*, de astracán ó de *skungs*, por cuellos de ratina ó de jerga borrosa, blancos, amarillos, verdes ó encarnados, ribeteados con anchas trencillas negras ó con franjas de raso obscuro, que atenúan cuanto se puede desear el matiz vivo de la lana.

⁂

En tres matices: blanco, rosado y moreno, se emplea con éxito para la cara, cuello, hombros y brazos la verdadera *Lait de Ninon*, de la *Perfumería Ninon (31, rue du Quatre-Septembre)*, de París, que blanquea el cutis y le da la frescura de la juventud. Para asegurar la legitimidad, es preciso dirigirse, en París, á dicha perfumería; en Madrid, á las de los Sres. Urquiola, Mayor, 1; del Molino, Carmen, 2; Sixto Romero, Carrera de San Jerónimo, 3; Hijos de J. J. Fortis, Puerta del Sol, 2; Gal y Compañía, Arenal, 2, y Carrera de San Jerónimo, 2; y en Barcelona, á doña Julia Comas, Call, 30; Salvador Banús, Jaime I, 18, 1.º; Ferrer y Compañía, Princesa, 1; Carlos Massip, Fernando, 55; Jaime Forteza, Escudillers, 34, 1.º, y Cayetano Lledó, Rambla de Capuchinos, 17.

V. DE CASTELFIDO.

París, 10 de Enero de 1912.



Núm. 3.—De forma princesa; se ejecuta de batista y se guarnece con anchos entredoses de encaje, incrustados, que se disponen delante y terminan abajo, al borde de otro entredós, que adorna las enaguas todo alrededor; éstas se completan con un volante *plissé* y adornado con un entredós; los tirantes, de entredós, terminan al borde de otro, que adorna el borde del cubrecorsé.

Núm. 4.—Se ejecuta de lana Burdeos y se guarnece con tiras de imitación á astracán, el cual se dispone adornando los contornos. La bata se corta de una sola pieza con las mangas; éstas se unen por encima; la bata, por los costados; el vuelo se reduce por medio de un cinturón en forma de tira de astracán, que se completa con un cinturón anudado delante. El cuello, las solapas y las mangas se guarnecen con astracán.

Núm. 5.—Se ejecuta de *nubienne* azul pálido y se adorna con *zenana* del mismo color; los contornos del modelo, que es de forma *kimono*, se adornan con un cordón de seda azul, empleado también en la ejecución de las bridas. Rodea el talle un cordón más grueso, terminado por madroños.

© Biblioteca Nacional de España



3.—Combinación de cubrecorsé y enaguas.

4.—Bata.

5.—Bata propia para señorita.

6.—Bata para señora gruesa.

Núm. 6.—De muletón *pékiné* gris y negro: el cuerpo se forra, hasta el talle, con franela; el cuello formando solapas y el cuello recto se forran también de franela: el primero se adorna con un galón de fantasía; el segundo se abrocha, en forma de pata, por medio de botoncitos dorados. El cuerpo se cierra delante y se guarnece con dos grandes botones. Las mangas son largas y terminan por puños cortados al través. Rodea el talle un cinturón de cinta, que se anuda delante; en la espalda se forman dos tablas.

Núm. 7.—Este paletó, destinado á completar un traje que haga juego con él, se ejecuta de paño verde; el cuello es de terciopelo del mismo color y se adorna con *soutache;* complétase con dos caídas de estola, también de terciopelo, las cuales se adornan al borde con flecos de pasamanería igual á la del cinturón, colocado por cima del talle. Las mangas del cuerpo, de estilo Imperio, son largas, se abren sobre terciopelo y se adornan con *soutache* y con flecos.

Núm. 8.—La falda de este traje se ejecuta de terciopelo negro; la chaqueta es de terciopelo de lana *pékiné* negro y blanco; la falda mide 2 m. y se adorna alrededor con una tira del terciopelo de lana, cortada al través, la cual mide 20 cm. de

7.—Paletó largo.

8.—Traje de terciopelo.

9.—Traje de terciopelo.

10.—Traje para señorita.

11.—Traje de lana escocesa.

12.—Traje de pekiné.

© Biblioteca Nacional de España

ancho. La chaqueta se corta ateniéndose á las indicaciones, parte al hilo y parte al través, y se completa con un cuello marinero, cuya parte de atrás se dispone formando vueltas, guarnecidas con una tira cortada al través: la misma disposición se repite al borde inferior de la chaqueta y de las mangas, así como en el delantero, que simula chaleco. Complétase con un cinturón de galón negro y plata.

Núm. 9.—De terciopelo negro, con botones y motivos de galón; la falda, cruzada delante, se dispone con un dobladillo bastante ancho; se pegan encima botoncitos y se redondea la parte inferior. El cuerpo, abierto sobre un camisolín con cuello recto, de tul de plata, se guarnece con varias filas de galón; se cortan las mangas de una sola pieza con el hombro y se adornan los contornos con botoncitos; el bajo de las mangas se guarnece con un galón y un vivo de seda.

Rodea el talle un cinturón de seda drapeada.

Núm. 10.—De vuela color verde almendra: se adorna con un galón de pasamanería color de rosa, verde y negro; los costados del cuerpo se cortan de la misma pieza que las mangas, semilargas, adornadas al borde con un galón. El escote se guarnece con un vivo de seda negra y con encaje blanco. Rodea el talle un cinturón, drapeado, de seda negra. En los paños de la falda se forman jaretas de bastante ancho.

Núm. 11.—La falda de este traje se compone de cuatro paños; el delantero y el de atrás se cortan como indica el grabado y se unen entre sí por cima de los de los costados, con tiras de galón de fantasía; los costados se adornan con vivos de seda clara y con botones.

El cuerpo se corta de la misma pieza que las sobremangas; por su forma, el delantero hace juego con el de la falda y deja al descubierto un pequeño peto de galón; las mangas y los delanteros se adornan con botones; la parte de arriba se escota sobre un camisolín de tul color crema. Rodea el talle un cinturón de seda drapeada, que termina en la espalda bajo un lazo.

Núm. 12.—Este traje se ejecuta de lana color castaña y negro, cortado, sea al hilo, sea al bies; se cortan al hilo los tablones del delantero, la espalda y los costados; pero éstos se completan con un volante al bies. La chaqueta se corta lo mismo; se dobla la parte de arriba, para formar las solapas, que se completan con un cuello vuelto de terciopelo; las mangas terminan con bocamangas de tela.

La chaqueta se cierra por medio de tres grandes botones y se forra de seda color castaña.

Núm. 13.—De lana fantasía, color azul de capote, adornado con raso de tono más obscuro; cuello y puños de encaje.

Núm. 14.—De *ratine* de color castaña, adornado con grandes botones en forma de bola, de terciopelo color castaña; cuello y bocamangas del mismo terciopelo.

LA HERENCIA DE BOISREDON.

Continuación.

Prontamente comprendió que Elena, á pesar de toda su dulzura, jamás le narraría cuentos mientras no estuviese satisfecha de él. Esta línea de conducta, la única que podía adoptar la institutriz, produjo al cabo de unas cuantas semanas resultados que nadie hubiera podido esperar. Las escenas violentas ó groseras fueron cada vez más raras, y si Jorge no llegó á demostrar afecto á su profesora, casi se habituó á obedecerla, aun cuando sólo fuese por interés.

Sin embargo, por difícil y pesada que fuera la tarea de Elena con sus dos alumnos infantiles, no constituía lo más doloroso de su situación. Se convino en que Julieta nada ganaría con recibir lecciones de piano dadas por miss Gordon; pero ésta dedicaba dos horas diarias á enseñarle el dibujo y el idioma inglés. Nada un duro para la jovencita como el contacto cotidiano con un carácter que en modo alguno le era simpático, y que, orgulloso en extremo, toleraba difícilmente la superioridad profesional de la institutriz y le demostraba profundo desvío.

Aun cuando miss Gordon formulase las observaciones en términos escrupulosísimamente corteses; aun cuando procediese casi con timidez al formularlas, la más leve indicación hería el exagerado amor propio de Julieta. Ésta hubiera querido sobresalir en todo; deseaba saber, pero le humillaba el aprender, y sus facciones se contraían cuando tenía que ensayar muchas veces seguidas la pronunciación de una palabra difícil, ó cuando se veía obligada á rehacer un dibujo imperfectamente trazado.

Elena observaba muy bien que el orgullo indomable de aquella discípula se convertía en rencor contra la profesora. Julieta se vengaba de no dibujar bien y de pronunciar mal el inglés, manifestando glacial desdén hacia la institutriz y no dirigiéndole la palabra fuera de las horas de las lecciones, á no ser para criticar los modales de los niños ó el método de enseñanza seguido con ellos.

Esta hostilidad por parte de una joven de su edad, era tanto más sensible para la pobre Elena cuanto que hasta entonces había vivido en condiciones de igualdad dentro de una sociedad selecta. Aun cuando desprovisto de bienes de fortuna, M. Gordon, que pertenecía á una familia de la antigua nobleza, había frecuentado, siempre y en todos los sitios donde residió, el trato con personas de su clase, y Elena estaba acostumbrada á encontrar invariablemente amable acogida, formas correctas y atenciones delicadas.

Y aun había más. También Micaela le demostraba frialdad extremada. No era insolente como Julieta, pero su indiferencia resultaba tan ofensiva como la franca antipatía de su prima: parecía que no se daba cuenta de que Elena estuviese en la casa. Semejante actitud era más dolorosa para miss Gordon, por haber notado en un principio cierto interés hacia ella en Micaela. Además, ésta manteníase firme en la resolución que adoptó: negábase en absoluto á asociarse á las lecciones de su prima, y Elena sólo la veía á las horas de las comidas.

En fin, la señora de Bennery continuaba siendo la misma de siempre: fría, altanera, autoritaria. Los cuidados que sus hijos recibían de la joven no inspiraban á la madre simpatía ni indulgencia hacia la profesora. Jamás le dirigía elogios, pero siempre estaba dispuesta para censurar; dijérase que el bien, el aspecto bueno de las cosas se escapaba á sus ojos, en tanto que parecía dotada de un sentido especial para descubrir las más ligeras imperfecciones. Constituía para Elena un verdadero suplicio dar lección á los niños en presencia de la madre; sentíase paralizada y desalentada por la expresión severa de aquella mujer glacial, cuya aprobación sólo se manifestaba mediante el silencio, mientras que la crítica se exteriorizaba en palabras



13 y 14.—Traje y abrigo para niña de 8 á 10 años.

acerbas. Agréguese que á la profesora le estaban vedadas las iniciativas; la señora de Bennery, que poseía indudablemente entendimiento y cultura, pretendía dirigir la enseñanza y la educación de sus hijos, y la escasa influencia de la institutriz sólo podía ejercitarse de una manera indirecta: por el ejemplo, por la dulzura, por la calma y por los consejos dados con ciertos rodeos.

Entre Julieta y su madre existía una casi absoluta comunidad de ideas, de gustos, de buenas cualidades y también de defectos. Ambas eran activas, inteligentes y consumadísimas amas de casa. La señora de Bennery se jactaba de estar á la mira de todo y de consagrarse á todo género de trabajos. Leía dos ó tres revistas políticas y científicas, repasaba la ropa, vigilaba la cocina é inspeccionaba con su mirada de lince todos los rincones de la casa, con gran azoramiento de la servidumbre. Se ocupaba en la lechería, dirigía los trabajos del jardinero, trataba personalmente con sus colonos y administraba con mucho orden su fortuna. Era á la vez magnífica hasta la ostentación y económica hasta la tacañería. No le arredraba gasto alguno que pudiese redundar en esplendor de la casa y en prestigio de su familia ante el mundo; se rodeaba de cierto lujo serio, le agradaban los muebles sólidos, la vajilla de plata maciza y la lencería fina. Cuando recibía á amigos ó á vecinos, su mesa, siempre abundante, estaba delicadamente servida. En cambio, regañaba á la cocinera por emplear un huevo de más al hacer una tortilla, ó por ensuciar al cabo de la semana un paño de cocina más de los asignados reglamentariamente.

Calculaba, con insignificante diferencia, el peso de las provisiones que se empleaban; enviaba á vender en el mercado próximo la pequeña cantidad de frutos y de legumbres que no podían consumirse en la casa, y zurcía la ropa blanca hasta dar lugar á la formación de un nuevo tejido en un mantel ó en una prenda usada.

Había adquirido reputación de mujer superior, de madre modelo, de ama insuperable de casa. Erguíase con orgullo sobre este pedestal y se había afanado por labrar un pedestal semejante para su hija.

Julieta había respondido á las esperanzas y á los afanes maternos. Poseía fama de ser una joven admirablemente educada, casi sabia, apta, como suele decirse, lo mismo para un fregado que para un barrido, é igualmente capaz de administrar una hacienda que de preparar la comida al que fuese su marido.

Cierto es que en todo cuadro hay sombras. Aquí la sombra era un orgullo sin límites, que se traducía, así en la madre como en la hija, por modales altaneros, por acento despectivo hacia los demás y por un espíritu dominador hasta la tiranía. Se las admiraba muy sinceramente; pero cuando se hablaba de matrimonio, los jóvenes, que manifestaban mucho gusto en bailar ó en bailar con aquella hermosa muchacha de arrogante estatura y de correctas facciones, aparentaban un estremecimiento de terror, y sus padres movían la cabeza diciendo que las mujeres superiores son á veces terribles, en la vida doméstica, y que «el pobre Bennery había muerto de pena.

Respecto á Micaela, vivía separada de su prima tanto cuanto era posible, habitando bajo el mismo techo. Nunca dos caracteres más desemejantes se habían encontrado juntos. Micaela no aspiraba al título de mujer superior: se contentaba con ser muy ingeniosa y aun muy irónica, como lo son á veces las personas que, por padecer un defecto físico, creen hallarse obligadas á defenderse de la malignidad ajena. Mientras que Julieta se jactaba de ser el orden hecho mujer, de consultar en todo á la razón y de ajustarse hasta en los más pequeños detalles al plan de vida que se había trazado, su prima no conocía más regla que su capricho ni más guía que su imaginación. La señora de Bennery le demostraba una indulgencia que llegaba hasta la deferencia, y Micaela vivía en Boisredon de un modo independiente en absoluto. Tenía su doncella, exclusivamente destinada á su servicio, y su cesta con un tronco de *poneys*, que ella misma guiaba. Esto parecía muy escandaloso á Julieta, que era esclava de las conveniencias, y que, alardeando de excesiva circunspección, se asombraba de que su madre autorizase á Micaela semejante excentricidad.

Se conocerán casi por completo las costumbres de esta familia, añadiendo que aun durante el invierno recibía algunas visitas, y que madre é hija iban de vez en cuando á la ciudad próxima, que era Saint-Brieuc. Estas ocasiones eran días de fiesta para Elena, porque la señora de Bennery solía llevarse á su hijo, y Luciana y su institutriz experimentaban una sensación de libertad, que la niña no hubiera podido definir, pero que miss Gordon definía perfectísimamente, y que les inspiraba á ambas idéntica alegría.

VIII.

Llegó Mayo con sus maravillas primaverales, que, aun siendo algo tardías en Bretaña, se presentan repentinamente, produciendo alegre sorpresa. Las lilas en flor balanceaban en el aire fresco y suave sus delicados ramos; los lirios de los valles agitaban sus campánulas de plata á la sombra de los añosos árboles; los alelíes perfumaban la atmósfera con su fragancia exquisita; los manzanos dejaban caer una nevada de sonrosados pétalos; las encinas de la avenida estaban cubiertas de abultadas yemas, prontas á abrirse para dar salida á los tallos, y los taludes adornábanse con galas admirables é infinitamente variadas: enredaderas elegantes y flexibles, áureas corolas en las aliagas, campanillas azules y blancas margaritas. Aun cuando la vetusta casona conservaba su aspecto frío y severo, el anticuado jardín, en el cual el elemento decorativo tenía escaso sitio, impregnábase de poesía fugaz, pero encantadora; los árboles frutales se llenaban de blancos pétalos, y los arriates ostentaban abundantes flores, bellas á pesar de pertenecer á especies vulgares.

Ya el madrugar no significaba para Elena la realización de un acto de valor. Era un verdadero placer respirar el aire fresco de la mañana, recrear la vista en el follaje y en las flores primaverales y penetrar en la iglesia, cuyo pavimento veíase surcado por fajas luminosas.....

Además, en el templo encontraba la joven dulces consuelos é íntimas satisfacciones. Allí hacía provisión diaria de paciencia silenciosa, que es una de las formas más difíciles del valor, y allí recibía alientos y estímulos algo bruscos, pero llenos de benevolencia, del anciano Rector.

© Biblioteca Nacional de España



15.—Peinado para reuniones de noche y para comidas.

Elena casi no veía al virtuoso sacerdote más que en el templo. Aun cuando la señora de Bennery sostenía correctas relaciones con su párroco, éste no le era simpático, tal vez porque el Rector tenía entendimiento suficientemente penetrante para ver sus defectos, y también porque no se asociaba á la admiración que todos solían manifestar hacia ella. Con su franqueza de sacerdote, y de sacerdote que no ha olvidado su antigua profesión militar, habíase permitido encontrar caprichoso y díscolo á Jorge y alabar con exceso á la dulce y tímida Luciana. Acaso existían otros motivos..... Acaso (pero esto constituía un secreto que nadie podía penetrar) se consideró autorizado por su título sacerdotal para recordar á la altiva esposa el deber de obediencia contraído ante el altar, para censurarle el haber convertido á su esposo en el primero de sus sirvientes, quitándole todo prestigio á los ojos de sus hijos, no complaciendo sus gustos y no cuidándose en modo alguno de su felicidad.



17.—Abrigo de última novedad.

18.—Abrigo de estilo Directorio.

Lo cierto era que el Rector iba muy de tarde en tarde á Boisredon, con harto sentimiento de Elena, porque el sacerdote ejercía sobre ella una influencia doblemente benéfica. Á más de la autoridad que le prestaba su carácter eclesiástico, tenía condiciones esencialmente adecuadas para animarla y confortarla. Escuchaba sus quejas y el relato de las molestias que sufría, y luego le decía con una especie de bondad brusca, exclusivamente suya:

—Hija mía, nada la retiene á usted en esa casa; tiene usted completa libertad para buscar una colocación mejor y más simpática, y *para ello cuenta usted con amigas*, al lado de las cuales puede usted esperar esa colocación. Pero ¿constituyen prueba suficiente unas cuantas semanas? Ya supondrá usted que toda posición dependiente va unida á sufrimientos y aun á humillaciones. ¿Encontraría usted menos en otra parte? Esta familia es respetable, lo cual ya es algo. Dentro de ella desempeña usted un papel útil: Lucianita gana visiblemente en salud y en alegría desde que usted ha llegado, y usted la está preparando admirablemente para la primera Comunión. Tenga usted paciencia y procure sacar provecho espiritual de las pruebas que actualmente sufre. Todas las pruebas de esta vida nos parecerían menores de lo que suelen parecernos si fuésemos más cristianos, si no pensásemos únicamente en ser dichosos en este mundo y sí en prepararnos para el tránsito á la eternidad..... He de advertir que si aconsejo á usted la dulzura y la humildad, que son enseñanzas sublimes del Evangelio, nunca le aconsejaré la abdicación de la dignidad, que usted debe guardar cuidadosamente en atención á sus discípulos, y la dignidad defenderá á usted contra la dominación avasalladora de la señora de Bennery.

Elena resolvió esperar. Un lazo más fuerte de lo que ella misma imaginaba la iba uniendo estrechamente á aquella casa. El Rector no había exagerado al hablar de la influencia realmente *beneficiosa que la institutriz* ejercía sobre Luciana. Desde la muerte de su padre, del cual era la favorita, la pequeñuela hallábase profundamente triste y aislada.

(Continuará.)



19.—Traje de paseo. 20.—Traje de visitas. 21.—Traje de tarde.

22.—Falda de terciopelo á rayas.

Núms. 15 y 16.—Los dos modelos son sensiblemente iguales, y sólo se diferencian en los adornos: el del primero consiste en una cinta de terciopelo de tono obscuro, sobre la que se destacan aplicaciones metálicas y piedras de colores.

Núm. 17.—Por raro capricho de la moda, se nos ofrece este invierno, como última novedad, la piel de pantera, reservada hasta ahora á servir de alfombra para los pies. En nuestro modelo, de lana color cigarro adornado con terciopelo, sólo se emplea para el cuello.

Núm. 18.—De terciopelo de lana color de berenjena, guarnecido con un bordado de *soutache* negro: el cuello-escapulario y los brazales, así como los botones, son de astracán. Sombrero de terciopelo negro, adornado con alas blancas.

Núm. 19—De terciopelo nutria; cuerpo y túnica de terciopelo nutria á rayas; segunda túnica de vuela de seda nutria; la falda se adorna con flecos, el cuerpo con un bordado de fantasía rojo y color de castaña.

Sombrero de terciopelo color castaña con lazo de tafetán.

Núm. 20.—Para la combinacion de toca, corbata y manguito de este modelo hacen falta cinco martas (de Francia ó del Canadá, á falta de cebellinas); una para la toca de tafetán color de ojo de gato, dos para la corbata y otras dos para el manguito.

Núm. 21.—De terciopelo azul á motas negras, adornado con terciopelo azul y con botoncitos negros en forma de bola; el cuello se guarnece con un bordado aplicación. Sombrero de fieltro blanco forrado de terciopelo negro y *aigrettes* negras también.

Núm. 22.—De terciopelo negro, abierta al costado izquierdo sobre uua quilla de terciopelo, cortada al través; sobre ella se pespuntean el delantero y el paño de atrás; completa la falda una tira postiza pespunteada: á lo largo de los contornos se reservará la tela necesaria para los dobladillos

La falda se monta sobre un corselete interior de crudillo, en el que se cogen las pinzas necesarias.

Núm. 23.—De terciopelo negro estilo Luis XIII. Falda recta, chaqueta con cinturón de raso mate, adornado al borde con un bies de raso mate; gran cuello de Irlanda. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas blancas. La corbata, el manguito y el saco son de piel de armiño.

Num. 24.—Chaqueta de piel de pantera, adornada con cuello y bocamangas de piel de zorro negro. Traje de paño cebellina, de color igual al más claro de la piel.



16.—Peinado para reuniones de noche y para comidas.

23.—Traje para visitas.

24.—Toilette de calle.

© Biblioteca Nacional de España

LA VISITA DEL MÉDICO.

EL CALZADO Y LA HIGIENE.

De todo se habló aquella tarde de invierno, al tibio calor del clásico brasero: la política, la guerra, las fiestas de Navidad, y hasta ¿sabéis de qué?, hasta de los chinos, ahora en plena revolución; y discurriendo sobre el imperio del Sol, tenía que venir á cuento la bárbara costumbre de aquella gente de mutilar los pies de las niñas para conseguir la belleza de su pequeñez.

—Pero ¿es posible? ¡Jesús, qué horror! ¡Moldes de hierro!—exclamaba una joven, á la vez que no cesaba de cambiar de postura sus pies, aprisionados en diminutas botas de charol.

Pero el médico de la casa, que todas las noches acudía á la tertulia á jugar su partida de tresillo, era hombre viejo, y, por tanto, algo regañón, que no desperdiciaba momento de predicar lo que él llamaba la cruzada del sentido común; así que, dejando las cartas:

—¿Y eso le extraña á usted?—dijo.—Ellos torturan el pie á las niñas, y ustedes lo torturan hasta de mayores; ellos lo aprisionan entre hierro, ustedes entre cuero; ellos lo empequeñecen, ustedes lo destrozan. Á esa costumbre de ellos la califican ustedes de bárbara: ¿y á la nuestra?

—Vamos, Doctor—replicó la señora de la casa, temiendo las franquezas de su médico, y viendo cómo la gente femenina escondía sus pies bajo el vuelo de la saya ó la butaca en que estaban sentadas,—usted á atender á los naipes. Zapatero, á tus zapatos.

—¿Y me deja usted con las medias suelas sin echar?

—Le temo á sus punteras higiénicas y á que nos convenza de la superioridad de la alpargata.

—¡Y tan fácil que me sería ello! No lo tomen á broma. El calzado, tal como hoy se gasta, mutila, atrofia y desfigura el pie, y el hecho tiene una importancia grande. No es cuestión de estética, sino problema de salud. Y no es pensar con los pies el ocuparse de ellos. Nystron habló mucho de este asunto desde el punto de vista higiénico. «Los dedos de los pies son atrofiados—decía,—acabalgados los unos sobre los otros, hasta el punto de perder su forma redondeada por crestas prismáticas permanentes; el pulgar se aloja donde puede, el metatarso se hace un muñón informe, los huesos se tuercen y los músculos desaparecen por su forzosa inmovilidad. Ello oca-



25 á 28.—Trajes para reuniones de noche.

Núm. 25.—De terciopelo-muselina color azul de Francia, adornado con piel de armiño: la falda interior es de raso blanco y está velada por tul blanco bordado; «modestia», de tul blanco.

Zapatos de gasa de plata con hebillas de esmalte azul.

Núm. 26.—Traje con cola en punta, de raso color verde tila, adornado con encaje Richelieu de oro mate; túnica de muselina de seda negra con fleco de cuentas de cristal. El cuerpo, de raso, se escota en pico, en tanto que el de la túnica, de muselina, se remonta hasta la altura conveniente; sobre la brida de terciopelo negro se destacan unas rosas blancas.

Núm. 27.—Traje propio para señorita. De tul color turquesa sobre viso de *pongée* del mismo color; cuerpo de terciopelo-muselina color turquesa, formando en el talle un cinturón fruncido; mangas-fichú de tul, adornadas con marabú blanco: la falda se guarnece con cuatro cintas de terciopelo azul, que cubren la unión de los distintos órdenes de frunces. Zapatos de terciopelo turquesa, con hebillas de *strass*.

Núm. 28.—Traje de raso. De color de oro y oculto en gran parte bajo una túnica drapeada de terciopelo violeta. Casaca de Venecia ocre ó de guipur de oro; las mangas, drapeadas, son de muselina de seda ó de tul oro mate. Este modelo pudiera hacerse también de terciopelo y raso violeta con casaca de Chantilly negro.

© Biblioteca Nacional de España



Núm. 29.—Este traje, de vuela de seda negra, se adorna con un ancho entredós de guipur negro; la falda se forra de seda blanca y se monta al borde del cuerpo; la unión queda oculta bajo un cinturón de seda drapeada. El cuerpo, abierto sobre un camisolín de tul blanco, se adorna con entredoses y se completa con un gran cuello de guipur sobre muselina de seda blanca. El cuello se escota en punta por delante y en la espalda; una trencilla de plata señala el borde del escote. Las mangas se guarnecen con motivos de guipur y al borde con entredoses de Valenciennes.

29.—Traje de reuniones, propio para señora de cierta edad.

siona que la circulación se interrumpe, los actos nutritivos se alteran, y ciertas afecciones, como varices, sabañones, uña encarnada, etc., no tienen más causa que el uso de un calzado apretado y deformante.»

Y como el pie por algo es la base de sustentación del cuerpo, y á éste le rige la ley de las proporciones, es decir que las dimensiones de la base están en cada caso en relación con la masa que habrá de sostener, si le enmendamos la plana y disminuímos los factores de aquella tan hermosa proporcionabilidad, vendrá el desequilibrio general. Además, el calzado incómodo, el calzado apretado, hace que la marcha, el ejercicio, sea un tormento, y engendra tal temor la vida sedentaria, con todos sus perjuicios de la obesidad, el artritismo, etc. Por eso sucede frecuentemente que aquella que de joven se preocupa de lucir un pie *brevísimo*, carga en la edad madura con una gordura más que regular, justo castigo á su *vanidad pedestre*.

¿Y qué me dicen ustedes de los talones?

Carmencita, al oir al Doctor, se mueve, nerviosa, en su asiento.

—No, no se apure usted. Ya sabemos que es obligado recurso para las cortas de talla. Los centímetros del tacón la eleva un poco. Un buen señor, médico él, ha estudiado recientemente los perjuicios que á la salud trae el uso del tacón alto. Cada veinticinco ó treinta pasos, al empezar á usarlo, tiene que detenerse en la marcha; más tarde se adquiere una claudicación ligera, y, por fin, en un movimiento determinado, llega la imposibilidad absoluta de realizar la marcha, aun cuando ella sea muy corta. Se hinchan las venas, y el mal se achaca á unas varices ó al obligado recurso de un ataque de reuma. Nada de eso. El tacón hizo cambiar el pie totalmente de posición; lo cual determina una contractura permanente. El pie es una bóveda que asienta por dos partes: la raíz de los dedos y el talón; este punto de apoyo se ha elevado, y toda la mecánica del pie se trastornó, hasta el punto de que el ángulo obtuso ligero que forma el pie en su eje se ha llevado á la extensión más forzada posible. Quiere el pie, es decir, quieren sus músculos, sus nervios y sus articulaciones adaptarse al nuevo cambio; pero como no están dispuestos para ello, más tarde ó más temprano sucumben, y se cansan y se atrofian y enferman.

¿Saben ustedes que un cirujano de los de más renombre afirma que una de las causas más importantes del cambio de posición en el riñón, frecuentísimo en la mujer, es el uso del tacón elevado? ¿Se asombran ustedes? ¿Ve usted, señora, cómo hice bien en meter baza en la conversación de ustedes?

Meyer propuso el calzado racional, el calzado fisiológico, que él llamaba, basado en la anatomía del pie, no en el capricho de una moda ridícula. La primera condición de un buen calzado es que el dedo grueso ocupe su sitio, que venga y haga el borde interno del pie. La verdad es que la mujer parece que no se propone otra cosa que hacer una mudanza en los órganos de su cuerpo. Con el corsé cambia de sitio el hígado, los riñones y el estómago; con los sombreros voluminosos *aplasta los sesos;* con los anillos no deja engruesar el dedo; con los zapatos cambia de forma al pie. Pero sigamos con éste. No solamente el pulgar debe de ser mantenido en dirección primitiva, sino la suela seguir exactamente el contorno de los dedos. La suela debe ser de regular espesor, y no pasará del empeine, porque entonces entorpece la marcha. El tacón habrá de tener como máximum doble grosor que la suela, y corresponderá exactamente al talón del pie, y no á la bóveda plantar, como sucede con el calzado corriente.

En resumen, que el pie debe imponerse al cuero, y no éste á aquél, y que no hay mejor medio para asegurar que un calzado es sano como el no sentir que lo llevamos.

Contéstenme sinceramente: ¿Cuántas veces, al calzarse las botas, no han roto ustedes sus tirantes, con la fuerza desplegada para que entren en los pies? Pues eso es la mejor señal de lo nocivo de la prenda. ¿Qué diríamos de un país donde hubiese que acudir al martillo para que entrase una prenda de ropa, ó asegurásemos con clavos una chaqueta? Lo mismo hacen ustedes cuando, á fuerza de tirar, sofocadas por la fatiga, consiguen que el pie se achique hasta alojarse en aquel potro de cuero. Bien es verdad que la mujer es práctica en estos ejercicios de fuerza, pues no es poca la que desarrolla cuando se viste el corsé. Yo sé de alguna que sujeta unos cordones en la bola de la cama, y hace que la doncella tire de los otros, hasta conseguir un talle que parece va á quebrarse.

Pero las cosas del calzado andan muy mal por estas tierras. Con los niños pocas son las madres que emplean los consejos de la higiene. El niño hasta que ande debe usar medias gruesas; después zapatitos de piel fina y suave, que evite las molestias que pueden ocasionar sobre su delicada epidermis; la suela ancha, para que, siendo grande su base de sustentación, le sea más fácil sostenerse en pie. «Es altamente perjudicial para la salud de los niños llevar un calzado húmedo, y debe evitarse á toda costa. Muchas indisposiciones y aun verdaderas enfermedades no reconocen otra causa.»

¡Guerra, pues, á la moda irracional, á la que perturba las armonías higiénicas, á la que, si deleita la vista, es á expensas de la propia salud! Calzado racional, calzado higiénico, impermeable al agua, permeable al aire.....

—Parece que está usted haciendo el reclamo á alguna nueva marca de calzado.

—No, hija mía: le hago el reclamo al sentido común, que en los tiempos actuales necesita de anuncio, como una cosa desconocida.....

Y el Doctor, temiendo una femenil venganza por su catilinaria, se caló los chanclos y puso pies en polvorosa.

DR. JOSÉ DE ELEIZEGUI.

Núm. 31.—El cuerpo de este traje, de cachemir color gris topo, se escota sobre un gran canesú de tul bordado; aquél se adorna con un bordado hecho á punto llano y á punto anudado, con seda azul; se frunce el cuerpo ligeramente por abajo y se monta dentro de un cinturón de seda Liberty, que se abrocha al costado. Las mangas terminan por puños de tul igual al del canesú. La falda tiene un paño más corto, el cual se pespuntea sobre el fondo para simular una túnica entreabierta sobre el costado izquierdo y adornada con botones; en el bajo se forma una jareta de 4 cm. de ancho.



31.—Traje de cachemir de seda, guarnecido con bordado.

30.—Traje de terciopelo guarnecido con bordado.

Núm. 30.—Se ejecuta de terciopelo y se adorna con botoncitos dorados y con un bordado de lana amarilla, sujeto por puntos de Bolonia hechos con seda de color castaña.

El cuerpo se escota en cuadro y se completa con un camisolín de tul blanco. Las mangas son largas, se adornan con galón y se completan con dobles volantes de tul *plissé*.

La falda, compuesta de tres paños, se adorna á mitad de altura con un bordado y se monta al borde del cuerpo; la unión se disimula por medio de un cinturón de terciopelo, que termina delante bajo un lazo.

El modelo puede copiarse en lana, paño raso, tafetán ó cachemir de seda.

© Biblioteca Nacional de España



32.—Salida de teatro.

Núm. 32.—De paño Suecia, adornado con trencilla de color castaña. El escote se adorna con *skungs;* las mangas terminan por bocamangas de pieles; los delanteros se abrochan por medio de corchetes invisibles; el abrigo se forra de raso interponiendo una capa de uata.



33.—Blusa de seda bordada.

Núm. 33.—Esta blusa, de crespón de la China, se adorna con entredoses y encaje de bolillos y se dispone formando pliegues lencería: los delanteros se adornan con motivos bordados de seda blanca. El camisolín no tiene cuello, se ejecuta de muselina de seda azul y se adorna alrededor con un entredós y con un encaje ligeramente fruncido. Las mangas, cortadas de la misma pieza, se guarnecen con un doble bies de muselina azul.



34.—Traje para paseo.

Núm. 34.—De terciopelo á rayas azul lapislázuli, adornado con piel de zorro blanco y encaje de Irlanda.



35.—Toilette para reuniones.

Núm 35.—Se compone de falda de seda *pékinée* azul y plata y de cuerpo de guipur de plata; la falda, formada de cuatro paños, mide 2 m. y se dispone de manera que resulten atrás dos pliegues huecos; el cinturón, drapeado, es de seda Liberty azul y se adorna con botones de bisutería.

El cuerpo se escota en punta y se forra de seda azul; los delanteros se adornan con un galón de plata y se cruzan bajo el cinturón.

AL AMOR DE LA LUMBRE.

Al querer formar idea de la vida de los primeros hombres, surge naturalmente en la imaginación la imagen de una hoguera constituída por un tronco de árbol de la selva inmediata, hoguera en la cual se asa la carne de la res acabada de cazar; hoguera que con sus llamas alumbra y da calor á los hombres, á las mujeres y á los niños que en torno de ella se agrupan.

Y durante muchos siglos, con algunas modificaciones—la construcción de la chimenea y la reducción á trozos de leña del tronco de árbol,—esa imagen simbólica permanece unida fielmente á la idea y á la representación de la familia: al hogar; porque el hogar era una forma más íntima y aun más cordial de expresar el concepto de la familia.

Con el transcurso del tiempo y con el auxilio de los progresos realizados por la ciencia de los hombres, vamos camino de concluir con esa imagen tradicional.

Ya arde en todas las viviendas la lumbre destinada á luchar contra el frío del invierno. Pero es de notar que esa lumbre, en la mayoría de los casos, no produce llama. Se siente su calor sin ver su color, ó si se le ve, es pálido, menguado y como si no se atreviese á lucir. Falta aliento de vida, falta alegría y brillo al fuego de los carbones que llenan la rejilla de la chimenea ó que se consumen en la férrea estufa y al que arde tras el cristal de la salamandra. Más que lumbre, dijérase que es copia ó remedo de la lumbre.

Pero aun hay algo peor. Con las últimas conquistas de la civilización—hablo del calorífero,—ya no es sólo la llama, sino hasta la apariencia del fuego la que desaparece. Un calor invisible se insinúa y nos envuelve invisiblemente; ya no es el calor alegre de los troncos chisporroteantes, ya no es ese calor que brota para invadirnos y lanzarse como por asalto contra el frío.

Sé perfectamente que la calefacción por carbón es más económica, que la temperatura se regula muy bien con los caloríferos, y que la lumbre de leña, abrasadora de cerca, limita á escasa distancia su radio de acción. Pero también sé que esta lumbre es la única que, calentando á los cuerpos ateridos, calienta al mismo tiempo á los corazones.

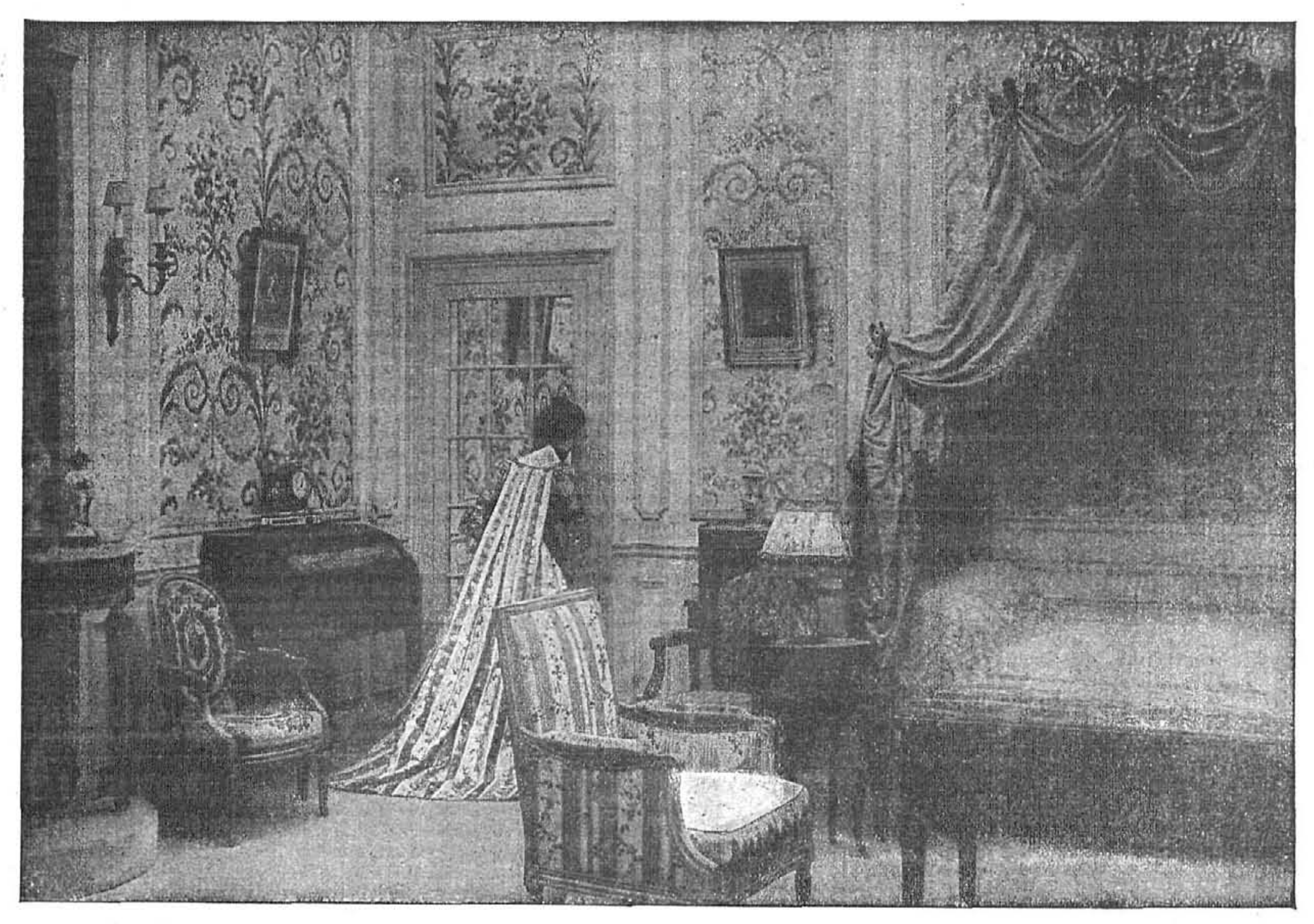
El frío no es exclusivamente la sensación física de que el calor exterior ha disminuído, sino que es, igualmente, para los ojos y para el alma, la sensación de que el campo está triste, el cielo gris y la Naturaleza dormida.

La lumbre de leña es la única que puede producir la ilusión del sol. Huelga añadir que esta calefacción es la más sana.

No dejemos que muera la lumbre de leña. Mientras que nos sea posible, conservemos en nuestro hogar su llama sutil, símbolo de la vida.

C. F.

© Biblioteca Nacional de España



DORMITORIO DE PURO ESTILO LUIS XVI.

Cama «duquesa» con dosel de madera encerada, del que cuelgan cortinas de seda de la época, de fondo rosa y flores estampadas; mesa de noche, joyero y escritorio de embutidos sobre palo de rosa; sillones del estilo, tapizados con seda de fondo crema; mesa-consola, con espejo recto detrás, puesta sobre tarima tapizada; guarnición de jarrones, reloj sobre el escritorio, florero de cristal grabado y lámpara eléctrica con pantalla de estilo, y en las paredes, grabados y candelabros de la época, los primeros en los centros de los paneles tapizados y los segundos en los de las pilastras intermedias.

Correspondencia particular.

A. G.—1.ª Es un almohadón pequeño, con un lado recto y los demás en redondo; se coloca en los divanes, sofás y butacas.—2.ª *Bizcochos borrachos*. Se baten en un perol doce yemas de huevo con nueve onzas de azúcar blanca; cuando estén bien batidas se les añade una libra de harina superior, y después doce claras batidas como para merengues; terminada esta operación, se traslada la mezcla á una caja que de antemano se habrá hecho con un pliego de papel; se cortan luego á cuadros, bañando cada uno de ellos en un clarificado de azúcar al negro de marfil, que se hace con libra y media, dejándolo á punto de caramelo y mezclando á él un cuartillo de vino de Málaga; se sacan del baño, se espolvorean con canela molida y se dejan orear sobre unas rejillas de esparto para que se sequen algo. Trascurridas un par de horas, se recogen y envuelven en papel para que no les dé el aire y evitar así que se sequen.—3.ª *Jalea de membrillo*. Se toman dos kilogramos de membrillos, bien mondados; se les quita el corazón, las membranas y las pepitas; se corta cada fruta en cuatro partes. Se dejan en agua fría cinco minutos, para impedir que adquieran un color rojizo; en seguida se echan en un perol con cuatro litros de agua, y se dejan cocer hasta que formen mermelada; se hacen escurrir por un tamiz y se pesa el zumo. Por cada kilogramo de éste se agregan seiscientos gramos de azúcar molida y tamizada, revolviendo constantemente la mezcla con una espátula, hasta que adquiera la consistencia de jalea. Para facilitar la operación se pueden echar en el azúcar algunos granos de goma arábiga pulverizada.

M. DE B.—1.ª Son muy difíciles de hacer bien en casa, y le aconsejo que las compre sueltas para con ellas formar los ramos.—2.ª Existe el Manual que desea; pero como no me está permitido citar nombres en esta Sección, le suplico que se dirija á la de Encargos, que, con mucho gusto, se lo facilitará á usted.

Á UNA SUSCRIPTORA DE HACE VEINTICINCO AÑOS.—Se prepara una solución saturada de espermaceti (blanco de ballena) ó de parafina, en alcohol ó en bencina. Se sumergen en ella los tejidos y luego se dejan secar rápidamente. Así se obtienen una gran suavidad, flexibilidad é impermeabilidad.

P. P.—1.ª Á los tres años.—2.ª Traje marinero, de jerga.—3.ª Se les pone de corto de los seis á los ocho meses, y con traje de tablas á los dos años.

CHULA.—Siento mucho no poder contestar á sus preguntas, por estar reservado el derecho de hacer consultas á las señoras suscriptoras de la primera y segunda edición.

UNA ABUELA.—*Modo de desengrasar el cabello.* Se disuelven en 200 gramos de agua de río 10 gramos de carbonato de potasa; después se echan en esta agua tres yemas de huevo, batiéndolas bien hasta que se mezclen. Debe lavar el cabello una vez al mes con esta composición.

PENSAMIENTOS.—*La Brise Exotique*, en agua ó en crema, impide y borra las arrugas, botones y manchas rojizas; suaviza y blanquea el cutis y corrige la sequedad de la piel. Hay que desconfiar de las falsificaciones y dirigirse, para evitarlas, á la *Perfumería Exótica*, de París.

ADELA P.

Explicación del figurín iluminado.

Corresponde á las señoras suscriptoras á la edición de lujo.

Traje de baile, brochado, color crema, y encaje. La espalda, espaciosamente drapeada bajo motivos bordados, y un lado de la cola van bordeados con un cordón y una franja. Bolero pequeño y muy corto de bordado color rosa, con borlas de oro.



De una boca sucia y mal cuidada no pueden salir palabras de ternura que enamoren, ni sonrisas galantes ni nada, en fin, que sea agradable á los sentidos. ¡Qué importante es la higiene en la boca! El *Licor del Polo* es su gran talismán.

MÁQUINAS PARA HACER HIELO
PARA CASAS PARTICULARES E INDUSTRIALES
500 gr. á 16 k. en 10 minutos empleando una sal inofensiva. (Prospectos franco.)—J. SCHALLER. 1, r. François Ponsard. PARIS

LA ROSE FRANCE, perfume de la flor. **Houbigant, perfumista**, *París*, 19, Faubourg S.t Honoré.

SEDA SUIZA
¡Franca de Aduana, á domicilio!
Pidan muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color:
Duquesa, Velo, Satín flexible, Tafetán, Crespón de China, Eoliana, Cotelé, Muselina, 1,20 cm. de ancho, desde 1,45 pesetas metro; **Terciopelo y Peluche** para trajes, blusas, etc., así como las **Blusas y Trajes bordados** en batista, lana, hilo y seda.
Vendemos nuestras sedas, con garantías sólidas, **directamente á los consumidores, sirviéndolas á domicilio francas de Aduanas y de porte.**
Schweizer & Co., Lucerna L 2 (Suiza)
Exportación de sederías.—Proveedores de la Corte Real.



Las mujeres de nuestro país tienen el cutis naturalmente lindo, pero también muy sensible al frío intenso y al sol demasiado ardiente. Para prevenir el *atezamiento*, las *grietas, rubicundeces* y máculas de rojez, empléese diariamente en el tocador la *Crème Simon*, el *Polvo de arroz* y el *Jabón Simon;* no se confunda con otras Cremas. ***J. Simón, París.***

LADY PRETTY
Agua maravillosa, única en su clase para ser siempre joven y **bella.**
Precio: 7 pesetas.—Principales perfumerías y droguerías.

Basta una sola prueba para decidirse por la riquísima *Agua de Colonia de Orive*. El que la ensaya, no quiere otra. Gana en higiene, gusto del tocador y bolsillo usando siempre la de *Orive*. Para prueba, 3 rs. un frasco. 2 litros, 8,50 ptas.

PLATA MADRID CUBIERTOS Y SERVICIO DE MESA
:: AMORES Y GUINEA :: Barquillo, 28. ::

© Biblioteca Nacional de España

La Ilustración Española y Americana.

Sumario del núm. 1, correspondiente al 8 de Enero.

TEXTO.—Al Ejército español en el Rif.—Crónica general, por D. Carlos Luis de Cuenca.—Por amor á España (poesía), por D. M. R. Blanco-Belmonte.—Abuelos y nietos, por *Luis de Charles*.—Las tortas de manteca, por D. Antonio Zozaya.—La India y el Durbar, por W. Lee-Warner, gran comendador de la Estrella de la India.—Los Ministerios y los Ministros del rey Fernando VII, por D. Juan Pérez de Guzmán.

GRABADOS.—Operaciones militares en el Rif: Varias fotografías.—Retratos de los agraciados con el premio Nobel en el año 1911, de la Marquesa viuda de Nájera y del nuevo Alcalde de Barcelona.—Madrid: Reparto de ropas entre las niñas del Asilo de lavanderas.—Barcelona: Embarque de la 2.a y 4.a baterías del primer regimiento de Artillería de montaña con destino á Melilla.—Nuevos pontones mandados construir por el Almirantazgo inglés.—Los Reyes de Inglaterra en la India.—París: Exposición de aeronáutica.—Londres: Enfermeras del Ejército inglés practicando ejercicios de campaña.

SUPLEMENTO.—Bellas Artes: *Amor de madre*, cuadro de L. Alma Tadema.

Nuestros Suplementos.

Los que con el presente número recibirán nuestras suscriptoras son:

PRIMERA EDICION

Cubierta en papel «couché», cuatro páginas reproduciendo los grabados siguientes: Traje de visitas.—Objetos de papel para disfraces de cabezas infantiles.—Cuatro disfraces para niños.—Tres trajes y un abrigo para niñas.—Cuatro modelos de trajes para señoritas.—Camisa de batista.—Combinación de lienzo.—Cuatro sombreros nuevos.—Blusa de muselina.—Cuerpo de raso.—Tocado de noche.—Chaleco para *golf*.—Chaqueta de punto de media.

Labores de «La Moda Elegante», doble hoja, compuesta de los grabados siguientes: Entredós de piquillos imitando Venecia.—*Cosy* de lienzo.—Tapiz bordado para delantera de chimenea.—Dos cuellos y un galón de muselina.—Bordado Richelieu para mantel, *store*, etc.—Mantelillo de aparador.—Camino de mesa bordado.—Bufanda al *crochet* y corbata á punto de media.—Mantelillo de lienzo.—Fleco anudado para cortinajes.—Guantes de punto de media.—Funda de almohadón.—Enaguas de *crochet*.—Mantel con bordado Renacimiento.—Zapatito de *crochet*.

Figurín iluminado: Un bonito traje de baile.

Patrón cortado de un precioso traje para señorita.

SEGUNDA EDICION

Labores de «La Moda Elegante», cuyo contenido se menciona anteriormente.

SIEMPRE HERMOSA usando la **Toalla-Venus.** Con ella no hay cara fea. Es el mejor esmalte para el cutis. Toalla entera, **60** pts., media toalla, **30** pts.—**Pedidos á G. ARIAS, REINA, 25, MADRID.**



CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA
POLVOS ADHERENTES É INVISIBLES
FINURA, PUREZA, PERFUME IDEAL. Comunica al rostro una maravillosa y delicada belleza, una blancura perfecta y un aterciopelado incomparable. Cuatro tonos en cada uno de los colores Rosa y Raquel. Blanco de una pureza absoluta. Son los polvos de arroz de las reinas y los reyes de los polvos de arroz.—**AGNEL, perfumista. 16, Avenue de l'Opéra, París.**

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
El mas activo y economico, el unico inalterable.—Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts. Paris.

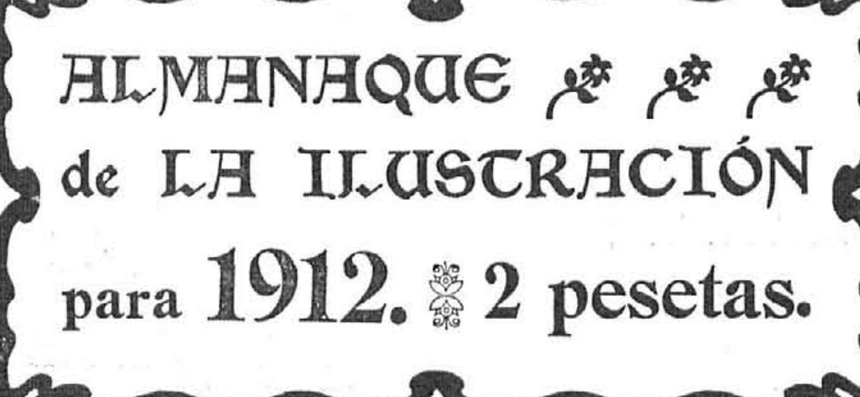


¡NO MÁS CANAS!
TINTURA SIN IGUAL
BAYONA No usar más que la sin igual de **G. Beruet,** farmacéutico químico. **PASAJES**
Incomparable para comunicar á las canas su primitivo color. Higiénica, inofensiva. Empleo muy fácil. **¡Cuidado con las falsificaciones!**
Depósitos: En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de España.

DOTESIO.
Almacén de música. El más completo.
Carrera de San Jerónimo, 34.

La Casa de Cárdenas
(PÁGINAS DE OTRAS VIDAS)
POR
M. R. BLANCO-BELMONTE
Un volumen («Colección Elzevir») ilustrado con dibujos de Gili y Roig: 2 pesetas.
De venta en todas las librerías.

BELLEZA IDEAL
"LA JOUVENTINE"
No basta ser bella: es preciso sacar partido de la belleza idealizándola: la aldeana hermosa tiene su cutis vulgar y ordinario. ¿Queréis conseguir la belleza ideal? Usad los polvos de arroz **LA «JOUVENTINE»**, de perfume suave y penetrante, que idealiza el rostro, le comunica exquisita frescura y una blancura brillante.
PRECIO: 25 PESETAS.
Se remiten pedidos á provincias.
DEPÓSITO: PERFUMERÍA DE URQUIOLA
MAYOR, 1, MADRID.





PATE ÉPILATOIRE DUSSER destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Exito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en **cajas**, para la barba, y en **1/2 cajas** para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el ***PILIVORE.* DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.**

PRECIOS DE SUSCRIPCION DE «LA MODA ELEGANTE»

EN MADRID	1.ª EDICION	2.ª EDICIÓN	3.ª EDICIÓN	4.ª EDICIÓN
Por un año	Ptas. 36	Ptas. 24	Ptas. 18	Ptas. 12
» seis meses	» 18	» 12	» 9	» 6
» tres meses	» 9	» 6	» 4,50	» 3
» un mes	» 3	» 2	» 1,50	» 1

EN PROVINCIAS	1.ª EDICIÓN	2.ª EDICIÓN	3.ª EDICIÓN	4.ª EDICIÓN
Por un año	Ptas. 40	Ptas. 24	Ptas. 18	Ptas. 14
» seis meses	» 21	» 13	» 9	» 7
tres meses	» 11	» 8	» 5	» 4

SUSCRIPCIONES LIGADAS Las señoras suscriptoras á **La Ilustración Española y Americana** que también lo sean á **La Moda Elegante**, obtendrán sobre el precio de esta última Revista la bonificación del 25 por 100.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Establecimiento tipolitográfico «Sucesores de Rivadeneyra», impresores de la Real Casa.
(Propiedad de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA.)

© Biblioteca Nacional de España



Reproduction interdite

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

14 de Enero de 1912 — Preciados, 46 MADRID — Nº 2

© Biblioteca Nacional de España



CUBIERTA.

Traje de visitas.
Objetos de papel para disfraces de cabezas infantiles.
Cuatro disfraces para niñas.
Tres trajes y un abrigo para niñas.
Cuatro modelos de trajes para señoritas.
Camisa de batista.
Combinación de lienzo.
Cuatro sombreros nuevos.
Blusa de muselina.
Cuerpo de raso.
Tocado de noche.
Chaleco para *golf*.
Chaqueta de punto de media.

HOJA DE LABORES.

Entredós de piquillos imitando Venecia.—*Cosy* de lienzo.—Tapiz bordado para delantera de chimenea — Dos cuellos y un galón de muselina. Bordado Richelieu para mantel, *store*, etcétera. — Mantelillo de aparador. — Camino de mesa bordado.—Bufanda al *crochet* y corbata á punto de media.— Mantelillo de lienzo.—Fleco anudado para cortinajes.—Guantes de punto de media.—Funda de almohadón.—Enaguas de *crochet*.—Mantel con bordado Renacimiento. — Zapatito de *crochet*.

TEXTO.

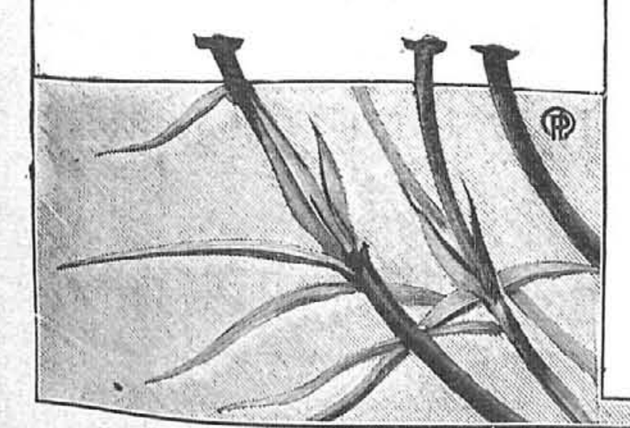
Revista parisiense (seis figuras).— La herencia de Boisredon (novela).— La visita del médico.—Correspondencia particular.
Treinta y cinco grabados de modas y laboros.

FIGURÍN ILUMINADO.

Un bonito traje de baile.

PATRÓN CORTADO.

Un precioso traje para señorita.
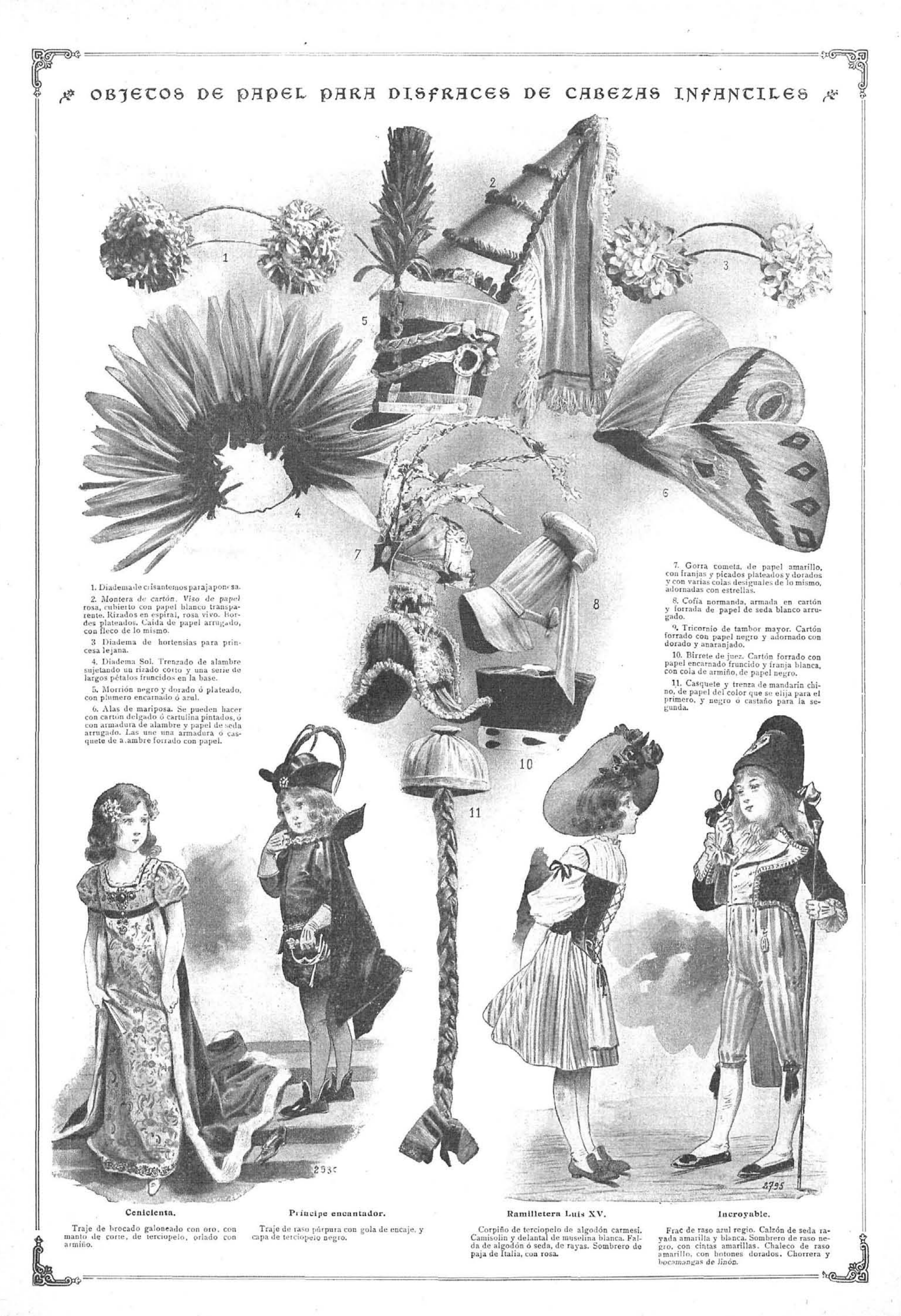




Traje de visitas.

Levita con cinturón, de terciopelo de lana adornado con armiño, sobre un vest do de raso de lana.

Año LXXI.—Núm. 2. **14 Enero 1912.**

© Biblioteca Nacional de España

OBJETOS DE PAPEL PARA DISFRACES DE CABEZAS INFANTILES



1. Diadema de crisantemos para japonesa.

2. Montera de cartón. Viso de papel rosa, cubierto con papel blanco transparente. Rizados en espiral, rosa vivo. Bordes plateados. Caída de papel arrugado, con fleco de lo mismo.

3 Diadema de hortensias para princesa lejana.

4. Diadema Sol. Trenzado de alambre sujetando un rizado corto y una serie de largos pétalos fruncidos en la base.

5. Morrión negro y dorado ó plateado, con plumero encarnado ó azul.

6. Alas de mariposa. Se pueden hacer con cartón delgado ó cartulina pintados, ó con armadura de alambre y papel de seda arrugado. Las une una armadura ó casquete de alambre forrado con papel.

7. Gorra cometa, de papel amarillo, con franjas y picados plateados y dorados y con varias colas desiguales de lo mismo, adornadas con estrellas.

8. Cofia normanda, armada en cartón y forrada de papel de seda blanco arrugado.

9. Tricornio de tambor mayor. Cartón forrado con papel negro y adornado con dorado y anaranjado.

10. Birrete de juez. Cartón forrado con papel encarnado fruncido y franja blanca, con cola de armiño, de papel negro.

11. Casquete y trenza de mandarín chino, de papel del color que se elija para el primero, y negro ó castaño para la segunda.

Cenicienta.

Traje de brocado galoneado con oro, con manto de corte, de terciopelo, orlado con armiño.

Príncipe encantador.

Traje de raso púrpura con gola de encaje, y capa de terciopelo negro.

Ramilletera Luis XV.

Corpiño de terciopelo de algodón carmesí. Camisolín y delantal de muselina blanca. Falda de algodón ó seda, de rayas. Sombrero de paja de Italia, con rosa.

Incroyable.

Frac de raso azul regio. Calzón de seda rayada amarilla y blanca. Sombrero de raso negro, con cintas amarillas. Chaleco de raso amarillo, con botones dorados. Chorrera y bocamangas de linón.

© Biblioteca Nacional de España



Abrigo de vestir, de terciopelo inglés amatista tostada, adornado con dos tiras estrechas de armiño. Corbata y manguito de armiño. Gorra de terciopelo pardo con franja de *skungs* y rostrillo de encaje de oro sobre Valenciennes amarillento.



Abrigo de terciopelo de lana castor, adornado con terciopelo negro y botones de corozo castor.

Traje de jerga de color de barro cocido adornado con tafetán escocés de tonos pardos, rosas y verdes.



Abrigo sencillo, de jerga ratinada blanca, adornado con pespuntes, con cinturón formado por una correa pespunteada de la misma tela, pasada por presillas y cerrada sobre si misma con un botón y un ojal. *Toque* de armiño con un ramito plano de rositas de seda rosa y hojas verdes.

PARA NIÑAS DE 8 Á 13 AÑOS



Traje de visitas.

Falda de tafetán azul de Prusia. Bolero de *peluche* negra con solapas de tafetán bordado. Sombrero de fieltro blanco con *bandeau* de plumas negras.



Traje sastre, de tarde.

De terciopelo inglés de color de pan tostado, adornado con agremanes y con un cordón de seda con borlas. Sombrero de terciopelo blanco con cinta de terciopelo pardo.



Traje sencillo.

De terciopelo de lana con revés cuadriculado, con el cual se forma el adorno en solapas y bocamangas. Falda interior y chaleco de terciopelo liso. Fieltro adornado con terciopelo blanco.

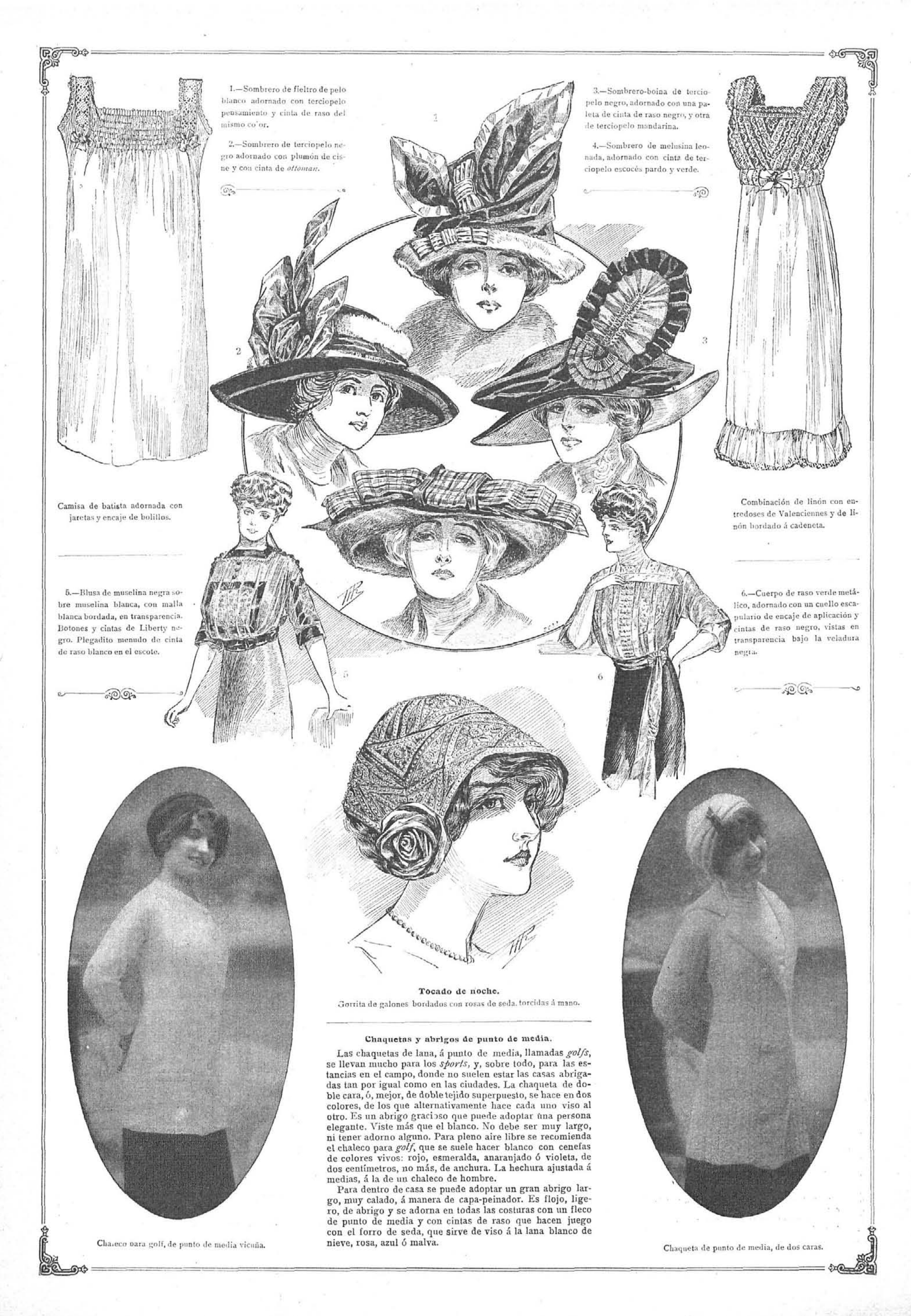


Traje de mañana.

De terciopelo de lana avellana. Chaqueta cerrada sobre una franja de terciopelo bordado con *soutache*. Cuello y manguito de *oppossum-skungs*. Fieltro terciopelo gris con una cola de *opossum*.

PARA SEÑORITAS

© Biblioteca Nacional de España



1.—Sombrero de fieltro de pelo blanco adornado con terciopelo pensamiento y cinta de raso del mismo co'or.

2.—Sombrero de terciopelo negro adornado con plumón de cisne y con cinta de *ottoman*.

3.—Sombrero-boina de terciopelo negro, adornado con una paleta de cinta de raso negro, y otra de terciopelo mandarina.

4.—Sombrero de melusina leonada, adornado con cinta de terciopelo escocés pardo y verde.

Camisa de batista adornada con jaretas y encaje de bolillos.

Combinación de linón con entredoses de Valenciennes y de linón bordado á cadeneta.

5.—Blusa de muselina negra sobre muselina blanca, con malla blanca bordada, en transparencia. Botones y cintas de Liberty negro. Plegadito menudo de cinta de raso blanco en el escote.

6.—Cuerpo de raso verde metálico, adornado con un cuello escapulario de encaje de aplicación y cintas de raso negro, vistas en transparencia bajo la veladura negra.

Tocado de noche.

Gorrita de galones bordados con rosas de seda, torcidas á mano.

Chaleco para golf, de punto de media vicuña.

Chaqueta de punto de media, de dos caras.

Chaquetas y abrigos de punto de media.

Las chaquetas de lana, á punto de media, llamadas *golfs*, se llevan mucho para los *sports*, y, sobre todo, para las estancias en el campo, donde no suelen estar las casas abrigadas tan por igual como en las ciudades. La chaqueta de doble cara, ó, mejor, de doble tejido superpuesto, se hace en dos colores, de los que alternativamente hace cada uno viso al otro. Es un abrigo gracioso que puede adoptar una persona elegante. Viste más que el blanco. No debe ser muy largo, ni tener adorno alguno. Para pleno aire libre se recomienda el chaleco para *golf*, que se suele hacer blanco con cenefas de colores vivos: rojo, esmeralda, anaranjado ó violeta, de dos centímetros, no más, de anchura. La hechura ajustada á medias, á la de un chaleco de hombre.

Para dentro de casa se puede adoptar un gran abrigo largo, muy calado, á manera de capa-peinador. Es flojo, ligero, de abrigo y se adorna en todas las costuras con un fleco de punto de media y con cintas de raso que hacen juego con el forro de seda, que sirve de viso á la lana blanco de nieve, rosa, azul ó malva.

© Biblioteca Nacional de España



MADRID 14 DE ENERO DE 1912. SUPLEMENTO AL NÚM. 2. CORRESPONDE Á LA 1.ª Y 2.ª EDICIÓN.

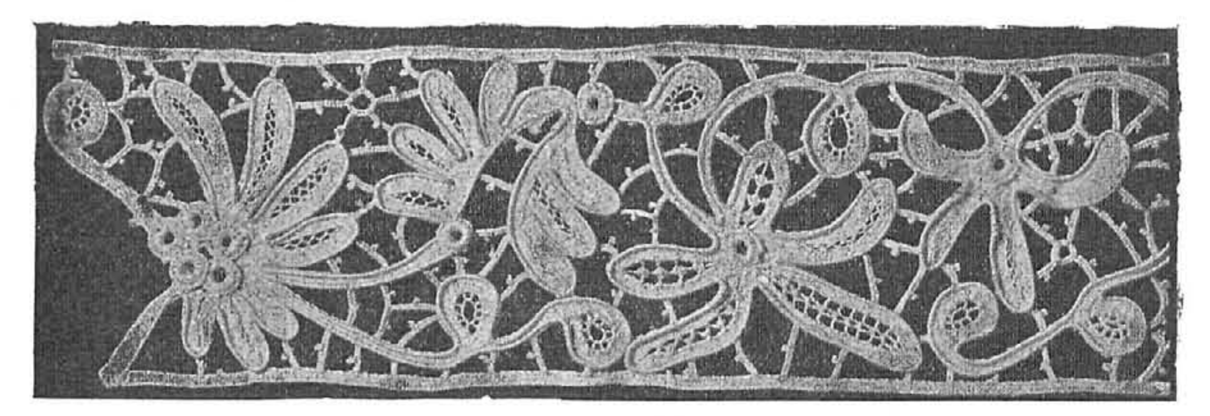
RIOJA FUENMAYOR Á 0,50, 0,75 Y 1 PESETA :: :: BOTELLA SIN CASCO :: :: **BODEGAS DE VIENA** CALLE MAYOR, 6. :: :: TELÉFONO 424 :: ::

GUANTE VARADÉ *Montera, núm. 12. Alcalá, núm. 20.*

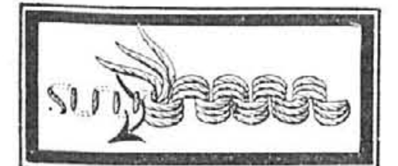
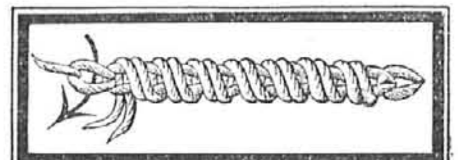
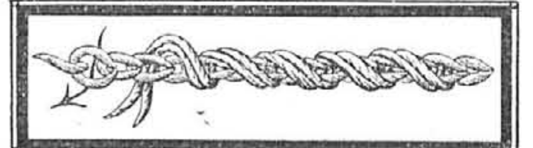
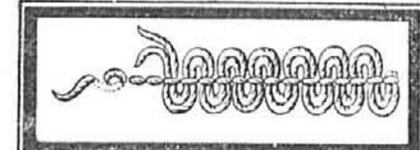
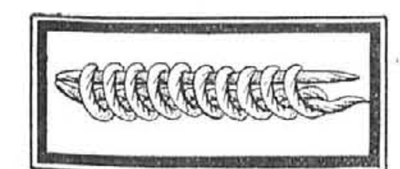
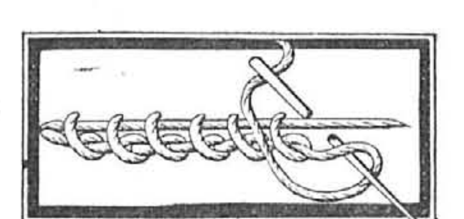
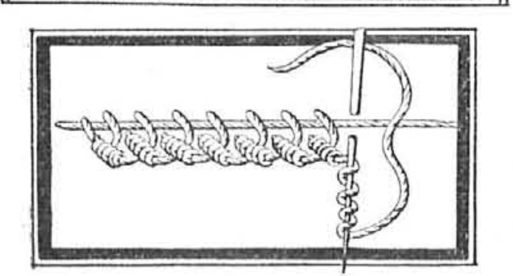
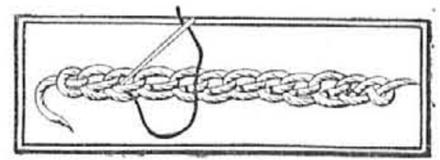

SUMARIO
DE LA
HOJA DE LABORES.

—

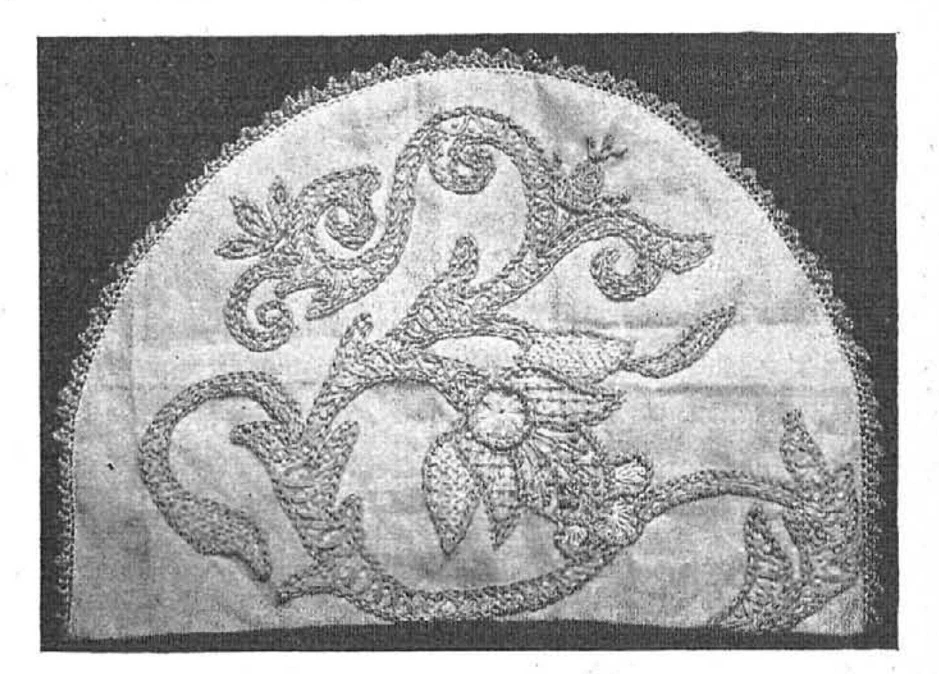
Entredós de piquillos imitando Venecia.
Cosy de lienzo.
Tapiz bordado para delantera de chimenea.
Dos cuellos y un galón de muselina.
Bordado Richelieu para mantel, *store*, etc.
Mantelillo de aparador.
Camino de mesa bordado.
Bufanda al *crochet* y corbata á punto de media.
Mantelillo de lienzo.
Fleco anudado para cortinajes.
Guantes de punto de media.
Funda de almohadón.
Enaguas de *crochet*.
Mantel con bordado Renacimiento.
Zapatito de *crochet*.



Entredós de piquillos imitando Venecia.

Detalles ampliados de las diversas clases de punto empleados en el bordado del cosy.

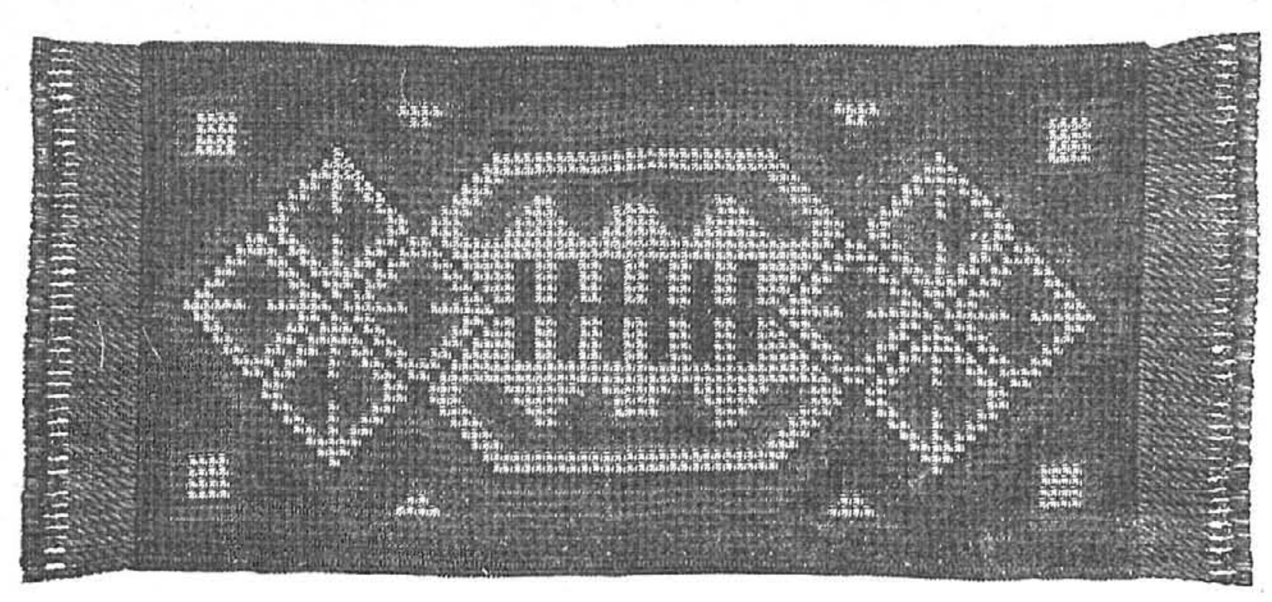



Cosy de lienzo gris, con grueso bordado de hilo, estrella de Tenerife y puntilla en el contorno.

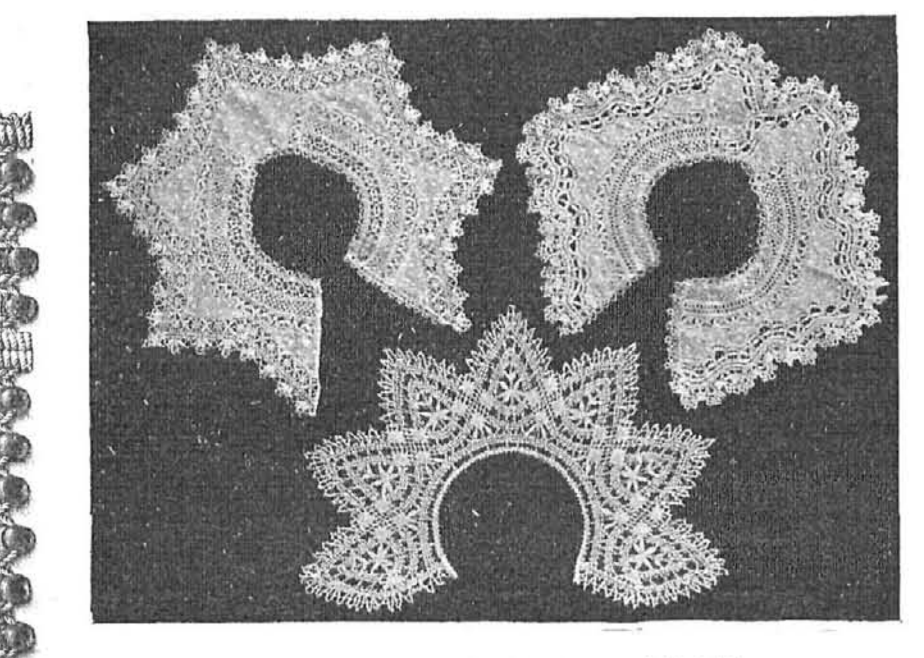
COMPRO oro, plata, alhajas, brillantes, perlas y esmeraldas. PAGO ALTOS PRECIOS **Príncipe, 20, Platería.**

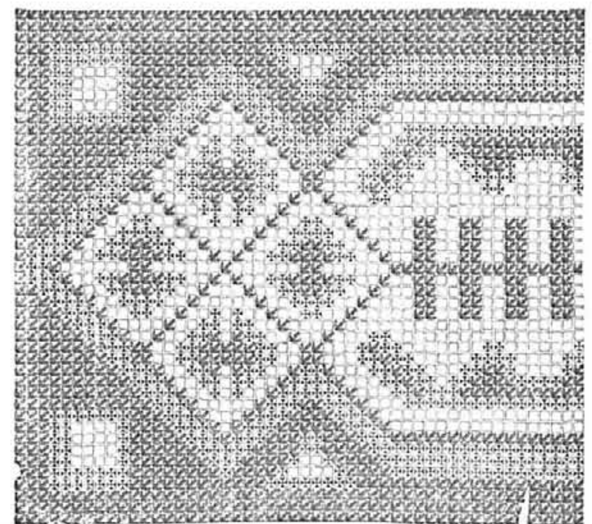
FÁBRICA DE CAMAS DE LATÓN Y DE HIERRO Única casa que vende camas y muebles á precios baratísimos. Atocha, 8, 10 y 12 (frente á la calle de Carretas) Madrid.

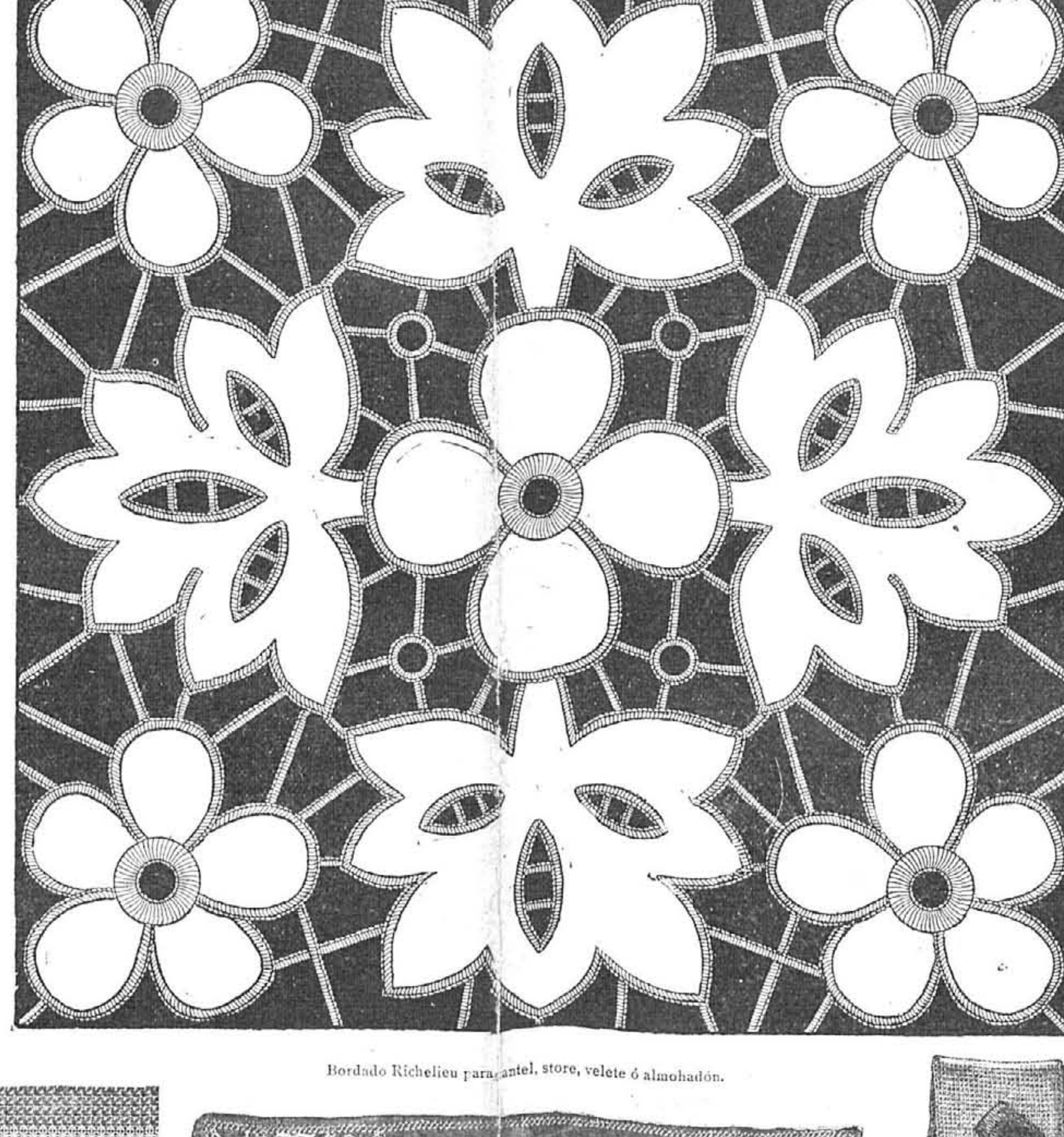
© Biblioteca Nacional de España


Tapiz bordado para delantera de chimenea.


Detalle del fleco anudado.

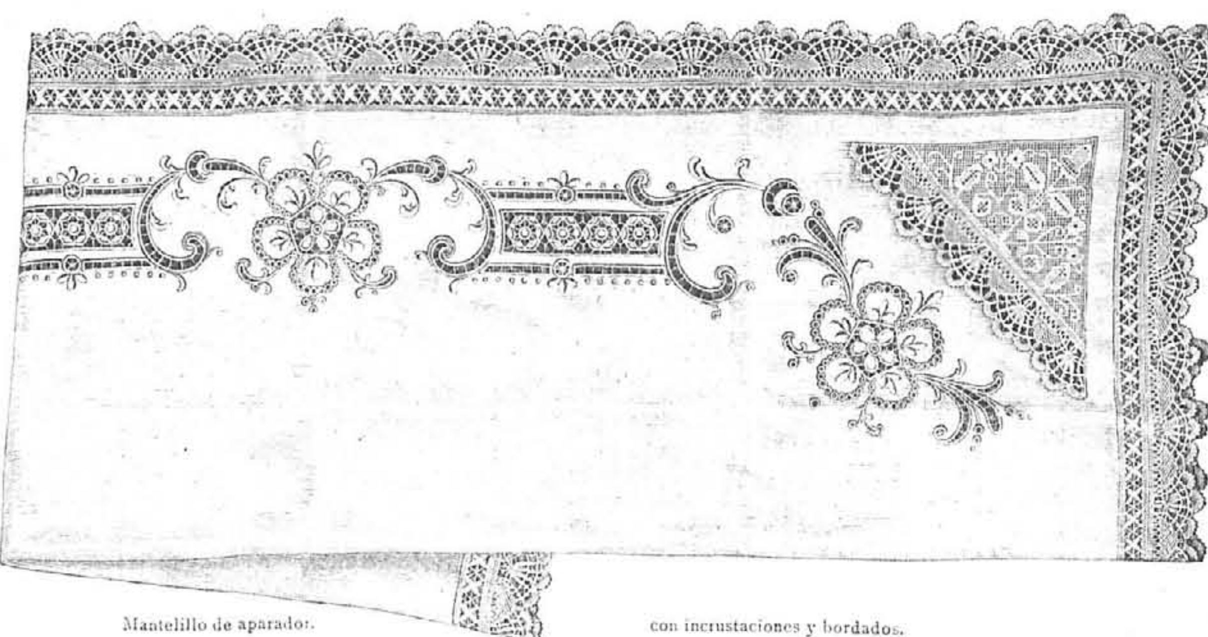

Dos cuellos y una gola de muselina de realce y encaje de bolillos.

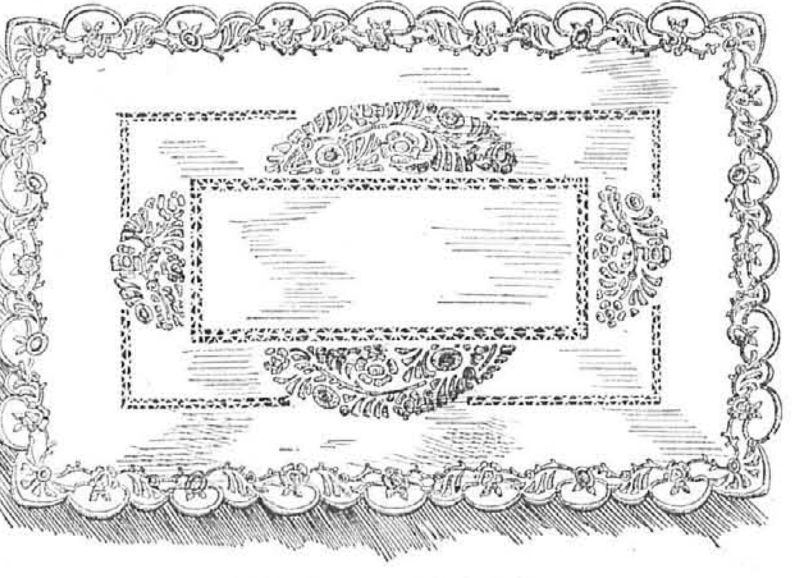

Punto para el bordado del tapiz.

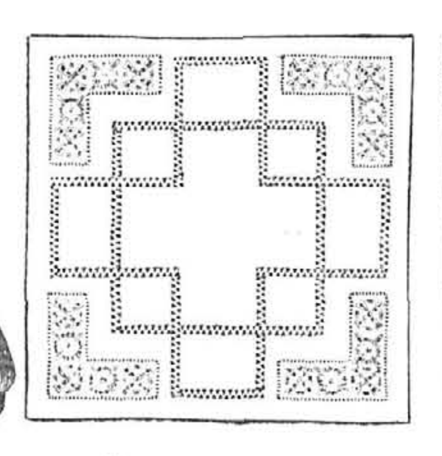

Bordado Richelieu para mantel, store, velete ó almohadón.

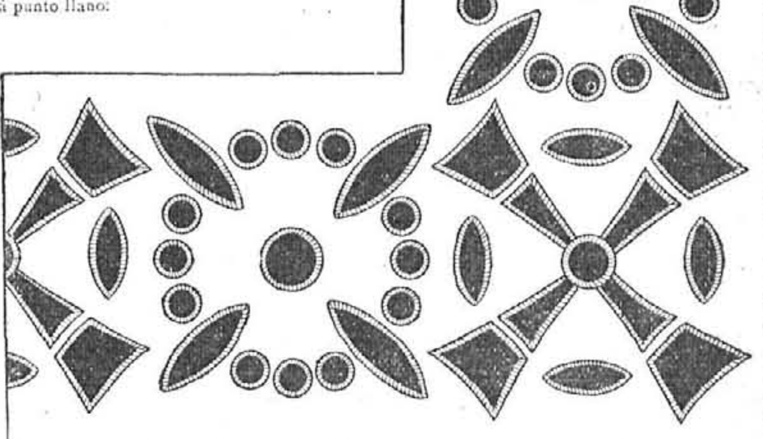
Dibujo para el bordado del tapiz.



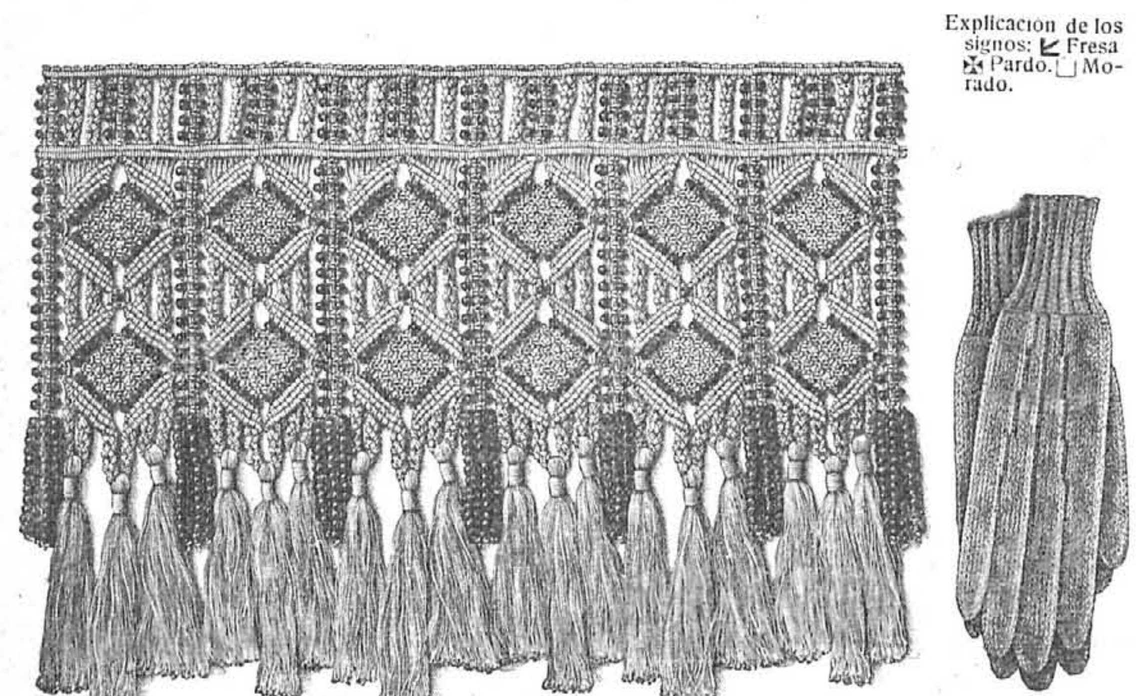

Mantelillo de aparador con incrustaciones y bordados.


Camino de mesa bordado á punto llano.

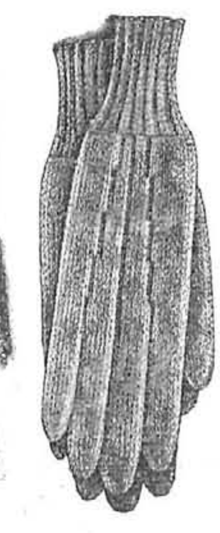

Mantelillo de lienzo antiguo con calados y bordado á la inglesa.

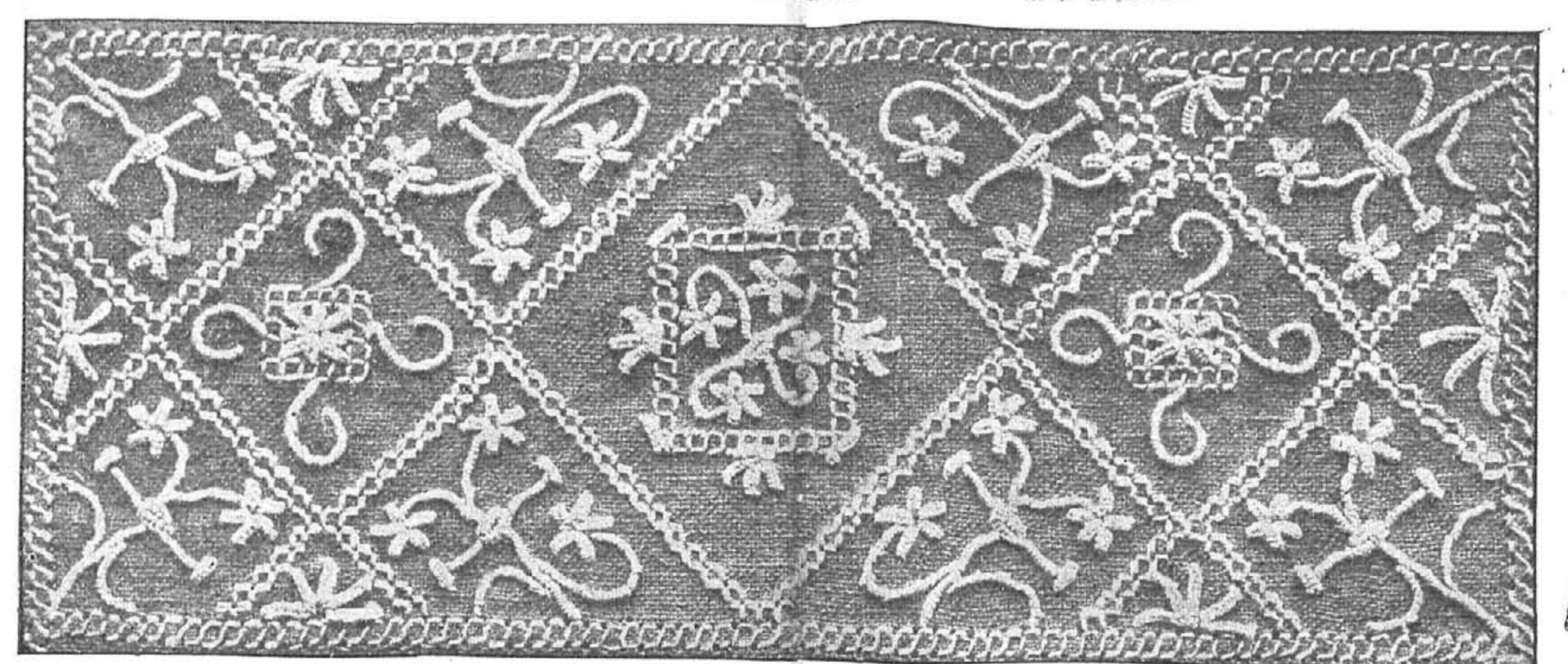

Dibujo, en tamaño natural, para el bordado del mantelillo.

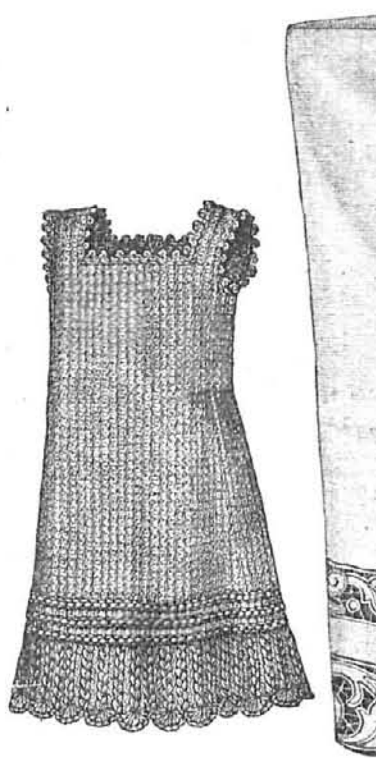
Bufanda al crochet y corbata á punto de media.


Fleco anudado para cortinajes.

Explicacion de los signos: Fresa. Pardo. Morado.

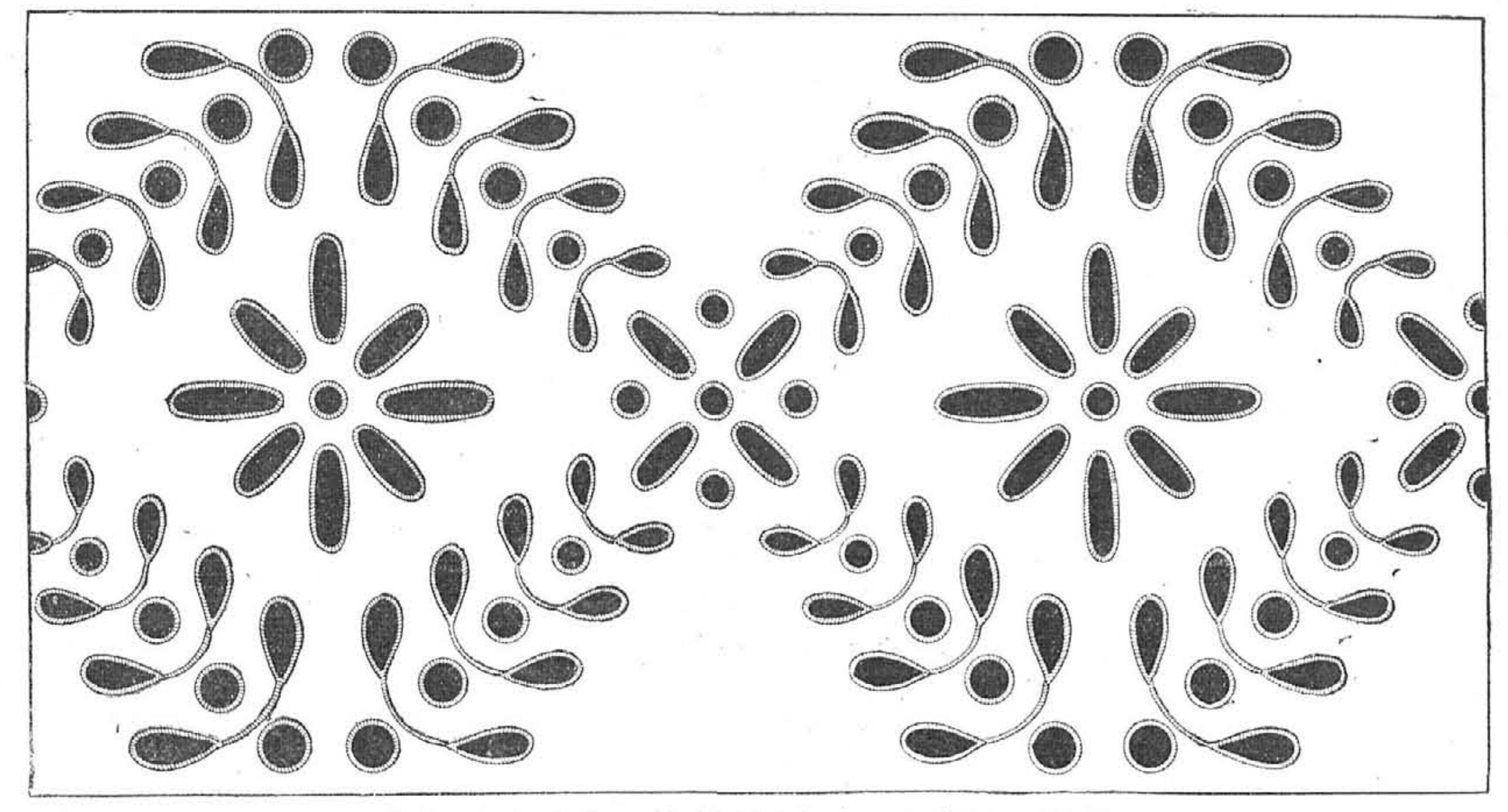

Guantes de punto de media.


Funda de almohadón, de lienzo verde hoja, bordado con hilo gris cuerda. (Conjunto y detalle del bordado.)


Enaguas de crochet para niña de 2 á 4 años.


Mantel con bordado Renacimiento.

© Biblioteca Nacional de España



Dibujo, en tamaño natural, para el bordado á la inglesa de un entredós para mantel ó store.

Tapiz bordado para delantera de chimenea.

Mide 1,40 m. por 58 cm. y se borda sobre cañamazo de lava con lana de grueso medio, haciendo por cada signo del dibujo del bordado una concha ó margarita, como indica el grabado de detalle del punto, que cubre cuatro cuadros del tejido, ó sean dos grupos de cuatro hilos horizontales y otros dos grupos de cuatro hilos verticales. En los lados largos se hacen dobladillos de 2 cm., que se cubren con puntos de festón muy apretados con la lana del fondo, y en los lados pequeños se dejan 8 cm. de tela, que quedan cubiertos por el fleco. Este se forma con hebras de lana de 30 cm. en grupos de cuatro, formando cordón con nudo en el extremo.

Guantes de punto de media.

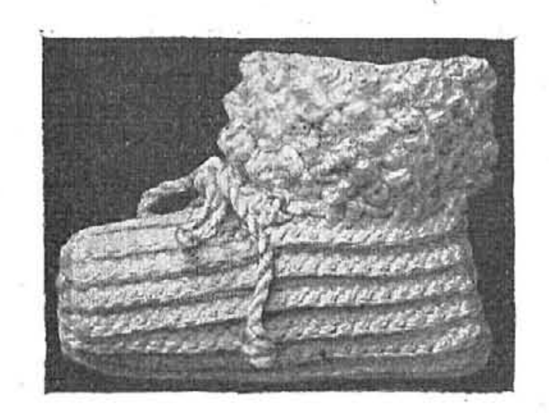
Para hombre se hacen con lana de grueso medio, y para señora con lana fina. Se empieza por el puño y se trabaja con cinco agujas.

Mantelillo de aparador, con incrustaciones y bordados.

De lienzo blanco fino, de 1,75 m. por 75 cm. (ó los que pida el mueble), con puntilla de bolillos y entredós incrustado. En los ángulos se incrustan dos triángulos de malla con la misma puntilla. Después se calca y ejecuta el bordado á realce y á la inglesa con algodón brillante blanco. Las hojitas y lunares se ejecutan con torzal.

Enaguas de crochet para niña de 2 á 4 años.

Miden 45 cm. de largo y se ejecutan á punto tunecino, excepto la franja de abajo, con lana de grueso medio, empezando por el borde inferior con 192 mallas.



Zapatito de crochet, con algodón similizado.

Fleco anudado para cortinajes.

Se hace con hilo gris bastante grueso y cuentas de vidrio del color que convenga al de los muebles, cuidando de que se puedan enhebrar sobre dos hilos á la vez. El grabado de detalle marca claramente la marcha del trabajo.

Mantel con bordado Renacimiento.

Cuadrado, de 1,60 m. de lado, de lienzo fino, con una doble cenefa Renacimiento ejecutada en su mayor parte á punto de festón con algodón *perlé* fino. Los nervios y redondeles se bordan á punto llano. Se podría hacer con este dibujo un rico tapete de lienzo antiguo forrado con seda de color vivo.

Bufanda al crochet y corbata á punto de media.

La bufanda, de algodón *perlé* blanco, mide 10 cm. de ancho y un metro de largo. Se ejecuta á punto tunecino sobre una cadeneta de tres mallas al aire.

La corbata mide 3 cm. de ancho y un metro de largo y es de seda. Después de hecha á punto de media, valiéndose de dos agujas, se tiende sobre la tabla de planchar, sujetándola por medio de alfileres; se plancha, con la plancha no muy caliente, interponiendo un puño húmedo, con la cual adquirirá la corbata su debida forma.

Con el precioso é inofensivo DEPILATORIO VICTORIA de fama universal, desaparece en el acto el vello ó pelo de la cara, brazos, etc., y mata la raiz sin irritar ni manchar el cutis. **Se garantiza. Frasco, 4 pesetas.**

BELLEZA

Lo mejor del mundo para embellecer y conservar el cutis, *sin necesidad de usar polvos*, es la deliciosa CREMA LIQUIDA "ANGELICAL CUTIS" Da al rostro, brazos y busto una blancura de perla, finura y esplendor insuperables. Con su uso, la mujer joven realza su hermosura, y la dama de edad rejuvenece y embellece. Desaparecen los barros, manchas, pecas, granos, etc., y los rostros grasientos. **Se garantiza. Frasco, 3,50 pesetas.**

DEPÓSITOS. **Madrid:** calle San Bernardo, 15, farmacia, y Mayor, 1, perfumería.—**Barcelona:** Hospital, 2, droguería.—**Zaragoza:** Don Jaime I, 21, droguería.—**Santander:** Plaza de las Escuelas, 1, droguería.—**Coruña:** San Andrés, 119, farmacia.—**Bilbao:** Droguerías de Barandiarán y C.ª—**Pamplona:** Plaza Constitución, 43, farmacia.—**Valencia:** Pintor Sorolla, 39, farmacia.—**San Sebastián:** Plaza Guipúzcoa, 6, droguería.—**Palma de Mallorca:** Carmen, 28, farmacia.—**Sevilla:** Bazar de la Campana, Campana, 5.—**Málaga:** Calle Compañía, 22, farmacia.—**Granada:** Reyes Católicos, 44, perfumería.—Se vende en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías.—*Al por mayor: Argenté, Costa y Compañía*, calle Quintana Baja, 63, *Badalona* (Barcelona), quienes mandan por correo certificado el *Depilatorio* enviando 5 pesetas, y la *Crema*, por ferrocarril, á 4 pesetas.

::: PLAZA ::: DEL ÁNGEL, 2. **ENCAJES DE ALMAGRO** ESQUINA Á LA CALLE :: DE LA CRUZ ::

LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Depósito central, PRECIADOS, 56, principal.

COTILLONES Preciosos objetos para cotillones, la mayor parte de utilidad.—**Casa THOMAS, Sevilla, 3.**

¡SEÑORAS!

Milagro conseguido.. Juventud permanente con la **esmaltación** del cutis, al que se da la tonalidad de color que se desee, blanco, trigueño pálido ó moreno. ● Desaparición de arrugas ● pecas ● espinillas ● manchas ● paños ● sarpullidos ● rojeces ● puntos negros ● escamas herpéticas y demás imperfecciones del cutis. Escribid detalles á **JOLY**, Apartado 8, **Madrid.** Contestación gratis con reserva completa.

PIANOS Gaveau, Bord, Estela, etc. Venta al contado y plazos. R. ALONSO, Valverde, 22.

PERFUMERÍA **La Casa mejor surtida de España. —ÁLVAREZ GÓMEZ—**

PELIGROS, 1 DUPLICADO.

Única que vende la sin rival **AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**, que se ve siempre en los tocadores elegantes.

TE



"BOUDOIR"

DE

HORNIMAN

UN SIGLO DE EXITO UNIVERSAL

CATARROS-TOS

Jarabe de Heroina

(BENZO-CINÁMICO)

Del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio contra los *catarros* recientes y crónicos, *tos, ronquera, fatiga* y *expectoración* consiguientes, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para la curación de la *tuberculosis*, según numerosos testimonios facultativos. Frasco, 3 pesetas. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAÍNA

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contiene opio ni sus compuestos; no ensucia el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Como previsión para la ronquera y efectos del tabaco, son inmejorables. Venta en farms. y drogs., á **ptas. 1,50 la caja.**

Depositarios al por mayor: **PEREZ, MARTIN y C.ª, Alcalá, 9, MADRID.**

© Biblioteca Nacional de España